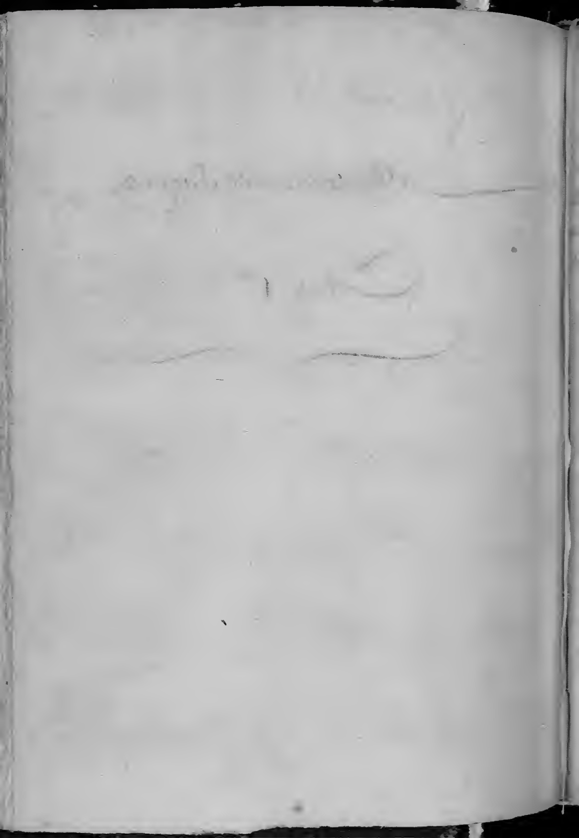
La Destruccion de Sagunto

Acto 1.ro



Comedia nueva.
La Destruccion de Sagunto.
Por Dn Gaspar Zabala, y Zamora.

Actores.

Sigeo, Governador de Sagunto, Padre de
Hesione, Viuda, amante de
Luso, General de las armas.
Tago, niño que no habla, hijo de Hesione.
Sicano, cabeza de la Plebe, amante de Hesione
y enemigo de Luso.
Beto, Senador, y cabeza de la noblesa amigo de Luso.
Aníbal, General de los Cartagineses, y amante de
Himicle, hija de
Alarco, Español confidente de Aníbal.
Fabricio, Embajador de Roma.
Vn Senador.
Mugeres, y Pueblo Saguntino.
Dos Soldados Saguntinos.
Soldado Cartagines.
Comparsa de Saguntinos, y Cartagineses.

La scena en la Ciudad de Sagunto, y su Campo.

Acto 1.º

Suntuoso templo aunque obscuro del Dios Marte, y en el Centro sobre un pedestal su grande Estatua: delante de ella el fuego sagrado sobre la ara, y colgando desde las banbalinas una lampara. Con el siguiente 4.º lugubre iran saliendo las mugeres con el cavello suelto, y guirnaldas de Cipres en las cabezas; acompañalas algun Pueblo Saguntino, à el qual seguiran Luso, Beto, Hesiono, con Tago, y Sigeo. Conforme van pasando con el 4.º por delante de la Estatua, haran una reverencia hasta que acabado, y colocados en su respectivo lugar, vendran à formar un medio circulo.

Mus.^ca.. Sagrado Numen, Marte soberano
tutelar de Sagunto, y de sus hijos,
pues su calamidad estàs mirando
desde ese celestial, y hermoso Olimpo

Voz 1.^a.. Piedad

2.^a.. Consuelo

3.^a.. Favor

4.^a.. Alivio

Todas... Dandonos muestras de que ntros votos
son de tu diestra valerosa dignos.

Sigeo... Saguntinos esforzados,
cuyos triunfos, repetidos
y gloriosos, os hicieron
en el capitolio mismo
de Roma temibles, ya
veis el porfiado sitio

conque el arrogante Anibal
nos oprime, y el peligro
en que la hambre nos ha puesto.
Sabeis que hemos consumido
los viveres, y que no huvo
animal, que por nocivo,
ò inmundo, no fuese luego
manjar el mas esquisito
para nosotros; Y en fin,
que no queda mas arbitrio
à ntrã calamidad,
que ser oy nosotros mismos
nuestro alimento, ô rendir
ntrã Patria al enemigo.
Esto supuesto, y que toda
la adversidad que sufrimos,
de ntrõ Dios tutelar
es riguroso castigo
à ntrãs indevociones,
lleguemos todos rendidos
à implorar su auxilio; Crezcan
los votos, y Sacrificios
à su deidad, qe si ella
favorece ntrõ brio,
de Anibal, y el orbe todo
triunfaran los Saguntinos.
Luso.. „ lleguemos, si, pues en vano

ntõo valor inaudito
intentara resistir
la furia del enemigo,
mientras tanto que tengamos
à los Dioses impropicios.

Beto. „ Bien dices; lleguen las vozes
de aqueste Pueblo afligido
à los Cielos, y esperemos
en ellos algun alivio.

Sigeo. „ Pues la lugubre cancion
empezad, mientras rendidos
nosotros, à esta deidad
ntõs votos repetimos.

Hincan todos una rodilla mirando àla Estatua, las mugeres, y el Pueblo cantan el 4.º anterior, Hesione, Luso, Sigeo, y Beto lo repiten.

Sagrado Numen, Marte soberano
Tutelar de Sagunto, y de sus hijos,
pues su calamidad estàs mirando
desde ese celestial, y hermoso Olimpo.

Voz 1.ª „ Piedad
2.ª „ Consuelo
3.ª „ Favor
4.ª „ Alivio

todos. „ Dandonos muestras de que ntõs votos
son de tu diestra valerosa dignos.

Al acabar el 4.º se oyen dentro vozes, y todos se levantan.

Dº. Vozes. . " Hemos de entrar.
Dº. Sicano. . " Aguardad
Sigeo. . " ¿Què es esto?
S.º Sicano. . " Sigeo invicto,
es quejarse todo el Pueblo
(de quien cabeza, y caudillo
soy) de que siendo el primero
que và à buscar el peligro
en defensa de la Patria,
no haya de ser admitido
en unos actos, en que
aun mas que vosotros mismos
interesa. ¿Si à este templo
la religion hà traido
à la nobleza, porquè
se hà de mirar excluido
el Pueblo de tributar
sus votos, y sacrificios
con vosotros? ¿Por ventura
no llegaràn sus gemidos
à la deidad tutelar
como los vuestros? Me irrito
al pensarlo. ¿Y si por suerte
à tratar haveis venido
lo que deve hacerse en tanta
diversidad de conflictos,
el Pueblo no los padece?
¿El Pueblo no es (yo lo digo)
quien à costa de su sangre,

busca el suyo, y vuestro alivio?
¿Pues porquè haveis de negarle
la asistencia en vuestros Dignos
y ceremoniales actos?
¿Son por ventura enemigos?
Ô:::

Luso. „ Calla, calla, Sicano,
que no sè como hé sufrido
tal reconvencion. Si el Pueblo,
monstruo sin razon, sin juicio,
se queja asi, tu devieras,
como cabeza, y Caudillo,
sosegarle, no amparar
sus discursos atrevidos.
El Pueblo no deve nunca
penetrar los escondidos
proyectos del Magistrado;
respetarlos, y cumplirlos
ciegamente, si; Mas yà
que has tomado sus delirios
tan por tu cuenta, dixaste,
que si à caso hà resistido
los trabajos, que el asedio
de un año trae consigo,
tanbien la nobleza tuvo
igualmente que sufrirlos;
Y si à costa de su sangre
guardo estos muros altivos,
por defenderse à si propio,

y su libertad lo hizo;
Pero la nobleza toda
vió gloriosa hundosos rios
de su misma sangre, mas
por no afrentar los antiguos
blasones de sus mayores,
que por guardarse à si mismos;
Y enfin, dile (por ti sola,
oh Patria, el furor reprimo)
dile, que à aplacar el ceño
de aquesta deidad venimos,
pero que entre, y sean dos
aora nuestros designios.

Sicano.„ Si hare; para mis intentos (ap. (llegase al bastidor de la dra.
no es este muy mal principio.

Hesio.. „ ¡ Con què gallardia habló (ap.
Luso! con razon le estimo.

Sigeo, y Beto„ ¿ Que intentas?

Luso. . „ Ya lo oireis,
si me dais vuestro permiso (à Sigeo.

Sigeo. . „ Si doy; pero advierte, Luso,
que la Patria esta en peligro.

Sale con Sicano algun Pueblo Saguntino.

Sicano. . „ Llegad. Rencores, yà deso (ap.
sus animos prevertidos.

Luso. . „ Ya Saguntinos gloriosos,
llegò el instante preciso
de acordaros, la funesta
Situacion en que vivimos,

y los inmensos laureles,
conque supo vuestro brio
coronaros. Aquel Pueblo,
que valeroso, y altivo
sacudió el infame yugo
conque le tuvo oprimido
el Romano Ympexio; aquel
que sostener ha sabido
su libertad, à pesar
de tan robusto enemigo;
aquel enfin, que hasta ahora
fué venerado, y temido
del mundo, se mira oy,
despues del funesto sitio
de tanto tiempo, cercano
à sufrir el yerro indigno
de la esclavitud. Bien sé
que esse orgulloso Caudillo
de Cartago no rindiera
vuestro noble heroico brio
con las armas, pero à la hambre
no podemos resistirnos.
Todo el mundo està con ansia
esperando el fin prolijo
de este cerco; ver desea
como al Pueblo Saguntino
dà leyes Anibal. ¡Ah!
¿podreis vosotros sufrirlo?
¿quereis oy obscurecer

nuestros triunfos repetidos
con este oprobio? ¿ Os serà
mas agradable, y mas digno
tolerar la servidumbre
en que yacen oprimidos
aquesos deviles Pueblos,
que sugetarse han querido
al Cartagines? No, no;
menos adusto es, amigos,
el semblante de una muerte
gloriosa; El esclarecido
blason de nuestras hazañas
conservemos hasta el mismo
sepulcro; Y una accion, digna
solo de los Saguntinos,
inmortalize su fama
à pesar de largos siglos.

Sican. . " ¿ Que respondeis?

Vozes . . " Que se entregue
la Ciudad, si ha de rendirnos
el hambre.

Hesion. . " Callad, cobardes,
¿ almas viles què haveis dicho?
¡ Rendiros por no morir!
¿ Amais un aliento indigno
mas, que una muerte gloriosa?
¿ Preferis los duros grillos
de una esclavitud (¡ què oprobio!)
à una eterna fama? He; idos,
idos donde no afrenteis

el valor de tantos hijos
de Marte, de tantos nobles
y alentados Saguntinos.
Muger soy; ni embracè escudo,
ni empuñè el azero limpio
jamas; pero quando todos
tan debiles, y atrevidos
fueran, que entregàr pensaran
està plaza al enemigo,
yo sola con mis mugeres,
resistiera el duro sitio
de Anìbal, mientras aliento
huviera en el pecho mio;
y porque ni aun de Sagunto
triunfàra el contrario altivo,
antes de morir, hiciera
que todos sus edificios
sobervios, se desplomaran
al furor del fuego vivo,
y despues entre sus ruinas
buscàra sepulcro digno.

Sican.. „ Hesione (¡ què hermosa es!)
ninguno con mas motivo
que yo, dara por la patria
la vida; pero imagino,
que logrando algunos pactos
honrrosos del enemigo,
fuera mejor::

Hesion.. „ Despreciarlos,

y acreditar que nacimos
para imponer yugo al mundo,
mas no para recivirlo
de Cartago.

Sigeo. „ Eso si; muestra (Cap.
que eres rayo de mi brio.

Luso. „ Y enfin, no desperdiciemos
el tiempo con Silogismos
inutiles. Los que quieran
dàr como buenos Patricios
la vida, en justa defensa
de su libertad, conmigo
vengan à hacèr juramento
sobre este fuego divino
de su lealtad; y aquellos,
que debiles, y enemigos
de su gloria, sobstuvieren
el vergonzoso partido
de rendirse; antes de una hora
salgan del muro, proscriptos
para siempre.

(pasan de tropel todos al lado de Luso, y queda solo Sicano.

Sold^s. „ Por la Patria
queremos morir.

Sican. „ ¡Ah indignos (Cap.
Olcades! me abandonasteis
en el lance mas preciso!

Luso. „ ¿Vès Sicano, como todos
morir como Saguntinos
desean?

Sican.. „ Rabia, suframos. (ap.
Huelgome que ese partido
heroico sigan, pues es
el que abraza su Caudillo;
Y porque lo veas, yo
à la Ara sacra rendido {arrodillase delante de la ara.
el primero, por el Pueblo
juro (para no cumplirlo) (ap.
que antes perderè mi vida,
que humillarme à mi enemigo. {Se levanta.
Beto.. „ Yo por la nobleza toda {Se arrodilla.
juro entregar al cuchillo
mi garganta, antes que dàr
la Patria à infame partido.
Hesion.. „ Y yo por todo mi sexo,
Dios tutelar aguerrido,
juro correr al veneno,
al puñal, ò al fuego vivo,
primero que la obediencia
à extrangero poderio
preste, ni me vea el mundo
tolerar infames grillos.
Luso.. „ Y yo Marte belicoso,
a cuya deidad humillo
mi altiva frente, en tus aras,
en este fuego divino,
que ntra fé religiosa {Se arrodilla.
para tu culto ha encendido,
juro, que antes que profane

aquesos muros invictos
enemigos pies, haré
que caigan los obeliscos
de Sagunto, hechos cenizas
al furor del fuego mismo.

Sig. . . „ Y yo, deidad soberana,
pues Governador me miro
de esta Ciudad, que el valor
de sus invencibles hijos
dedicò à tu nombre, juro
morir con todos los mios
antes que à mirarla llegue
sin el explendor antiguo.
Y pues ntros Juramentos
aquesta deidad ha oido,
dè al que osado le quebrante
el mas severo castigo.

Bet, Luso, y Hes.„ Asi sea.

Sig. . . „ Pues que yà
con la religion cumplimos
con el honor, y el valor,
y yà que à todos os miro
prontos à perder la vida
por la Patria, es mui preciso,
que para vivir tanbien
busquemos un medio digno.

Luso. . . „ Quando la hambre es solamente
ntro cruel enemigo,

y sin viveres estamos,
ni medio para adquirirlos,
no estrañareis que os proponga
el mas barbaro, è inaudito
remedio à ntra indigencia.

Todos. „ ¿Qual es?

Luso. . „ Que todos los niños,
(sin distincion) que no lleguen
à diez años, y lo mismo
todos los viejos que tengan
los doce lustros cumplidos,
ò por achaques se vean
inutiles al servicio
de la Patria, sean pasto
de todos los que aguerridos
la defiendan.

Sican. . „ ¿Y quien pensais
que ha de admitir un arbitrio
tan inhumano? ¿Habrà madre,
que sacrifique sus hijos
à la hambre de los soldados?

Beto. . „ ¿Habrà un hijo tan impio,
que por conservar su vida,
coma la carne del mismo
que à el se la diò?

Luso. . „ ¿Porque no,
si solo este medio ha visto
para defender la Patria?

¿No es menos cruel partido
tolerar que mueran ellos,
pues lo manda su destino,
que no que muramos todos,
sin el consuelo devido
de resistir este cerco,
ò auyentar al enemigo
con las armas?
Beto. .".¿Que decis
nobles?
Sican. ..".¿Tu pueblo afligido,
què respondes?
Hesion. .".¿Que quereis
que respondan, quando finos
aman su Patria? ¿Por suerte
discurre alguno otro advitrio
menos atroz, con que pueda
redimir ntrõ conflicto?
Pues sino, ¿quien dudar puede,
que los nobles Saguntinos
satisfiquen esta pena,
al idolo conocido
de su libertad? Si; Yo,
yo la primera dedico
esta victimà à Sagunto;
Tago es este; este es el hijo
de aquel heroe, que en defensa
de ntrõ blason antiguo

murió lleno de glorias
como de trofeos dignos....
Este es el unico fruto,
que de su amor he tenido,
y este mismo, el que àpesar
del dolor conque os lo afirmo,
os entrego, porque sea,
el primero sacrificio
de ntrã Patria, imitando
à su Padre esclarecido.
Muera dago à vuestras manos,
ò venga el fiero cuchillo
à las mias, y vereis
conque valor, conque brio,
resistiendome àlas vozes
de mi maternal cariño,
siego su propia garganta,
mostrando asi à quantos miro,
que mas que la misma sangre,
pudo la Patria conmigo.

Luso. . " ¿Quien à vista de una accion
tan heroica, resistirlo podrà?

Beto. . " ¿Quièn no ha de seguir
exemplo tan peregrino
de nobleza?

Todos. . " Lo que Hesione
todos à una voz decimos.

Sican. „ Pese à mi, que todo opuesto (ap.
sale oy à mis designios.

Sig. . . „ ¡Ay hija, con quanto gusto, (ap.
tu heroico espiritu he visto!

Luso. . „ Gran Sigeo, pues oisteis
que todos han admitido
mi propuesta, à vuestro cargo
el efecto remitimos.

Sig. . . „ Mui bien. Sicano, à vos toca
recoger al punto mismo,
quantos entre la nobleza
hayan de ser comprendidos;
y Beto, à vos igualmente
los del Pueblo. Conducidlos
à Palacio, y ante todos
vendrà à elegir el destino
los que devan morir oy.

Sican. y Beto „ Esta bien.

S.e un Senador. „ Sigeo invicto,
un Embaxador de Roma,
llegò ahora con permiso
de Anibal, à la Ciudad;
Que solicita me dijo
hablarte, y que en la tardanza
estaba ntro peligro.

Sig. . . . „ Dioses, què serà!

Senador . . „ A la puerta
del templo llegò conmigo.

Sig. . . „ Que entre pues; y esta deidad {v.e el Senador.
venga à ser mudo testigo,
del descargo que dà Roma
de la omision que ha tenido.
S.e Fabri. . „ La ilustre Roma, heroicos Españoles,
amiga de Sagunto, y de sus hijos,
por mi os saluda, y à los justos Dioses
implora sin cesar, en vro auxilio.
Sig. . . „ Yo se lo estimo à Roma, y vè adelante.
Fabr. . . „ Noticioso el senado (oh Saguntinos
gloriosos) del valor conque resiste
esta Ciudad el porfiado sitio
conque Anibal la aflige, y el esfuerzo
conque à ese valeroso, y gran Caudillo,
disputa la victoria, afectuoso
el parabien os dà, y de nuevo dignos
de su amor os hace; Que os anime
de su parte me ordena, y que el castigo
intime à Anibal, si seguir intenta
sus injustos, y barbaros designios;
Que defendais la Patria heroicamente
como hasta aqui vosotros, que èl, amigo
de vtrãs glorias, enviaros piensa
de viveres, y tropas un auxilio.
Sig. . . „ Embajador, los hijos de Sagunto,
solo esperan auxilios ya divinos,
pues sin viveres oy ntrõs soldados

la muerte aguardan con heroico brio;
Pero nunca creyeron que el Senado
procediera tan tardo, y tan remiso
en socorrer à un Pueblo belicoso,
que de Cartago sèr contrario quiso,
por sèr a Roma fiel.
Luso. „ Ya que mi empleo
la licencia me dà, que no hè pedido
para quejarme en nombre de Sagunto,
y su milicia, cuyas haces rijo,
escucha. Si los triunfos, y las glorias
fueran con el deseo conseguidos,
es mui cierto que Roma en este dia,
con tu embajada havia socorrido
à sus amigos yà; mas quando el hambre
es tan cruel que llega yà a rendirnos;
quando llenos de brechas esos muros
miramos con asaltos repetidos;
quando otros muros mas incontrastables
haciendo estan los pechos Saguntinos;
y enfin, quando la muerte solamente
de sus calamidades es alivio;
Roma ofrece un socorro dilatado,
un socorro, Romano, yo lo digo,
que en los terminos mismos que le ofrece,
se conoce el deseo de cumplirlo.
Ah, ya sè; La politica Romana
hizo siempre gustoso sacrificio
del mas solemne, y sacro juramento

al infame interes de sus designios;
teme al Cartagines; por no irritarle
hà negado su amparo à sus amigos;
Y en tanto que de Anibal los furores
tiene nuestro valor entretenidos,
junta Roma el poder, y con pretexto
de vengar el agravio que nos hizo
Anibal à nosotros, à Cartago
sus aguilas dirige de improviso;
Su imperio ensancha, y sacia su codicia
con los tristes despojos de un descuido.
Mas no importa; Romano, di al Senado
que es tanta la soberbia, tanto el brio
de esta Ciudad, que nada la interesa
que Roma falte à quanto la ha ofrecido;
Y que solo desea vivamente
salir triunfando de este largo sitio,
para vengar el ~~agravio~~ vergonzoso engaño ~~agravio~~
conque nos deja en manos de enemigos.

Fab. . . " Quando por mi no fuera, (que soy mucho
para sufrir quanto tu voz me ha dicho)
por quien oy mi persona representa,
pudieras responder menos altivo,
y orgulloso.

Luso. . " Romano, estoi quejoso
de los tuyos, y hablè como ofendido.

Fab. . " Estuvieraslo, ò no, con Roma hablavas;
y moderar devieras, Saguntino, tu
tu arrogancia.

Luso.. " Ninguno la modera,
si valor, y razon lleva consigo.
Lo mismo que à ti dixe, le dixera
al Senado Romano, si en su juicio
me viera con razon, y el desenfado
propio de un ~~Saguntino~~ verdadero Saguntino.

Sig. . . " Fabricio, no hagais queja de sus vozes;
Luso es buen General, y buen patricio,
vée el descuido de Roma con nosotros,
y no estraño que se haya enardecido;
pues aunque en ntro amparo, como ofrece
envie sus legiones, imagino
que no ha de hallarnos, como no nos busque
en los gloriosos bronces esculpidos.

Sican. " Por lo mismo discurro que seria
util, solicitar unos partidos
honrrosos, y admisibles, entretanto
que del poder Romano el fuerte auxilio
nos dà ocasion de recobrar à un tiempo,
el patrio suelo, y el honor perdido.

Beto. . " Quando Sagunto resolviò oponerse
al barbaro furor de su enemigo,
no fué para rendirse.

Fab. . ". Mas si Roma
grangease una paz al Saguntino
noble, y gloriosa, la admitiera?

Luso. . . " Luego
que de sus condiciones advertido
ntro Senado fuese, y consultado

fueran por $\overset{\text{honor}}{\text{ntro}}$; y ntro brio,
respondería.

Fab. . . „ Pues cumpliendo ahora
con el orden supremo que he traido,
à hablar à Anibal voy en favor vtro.

todos. . „ Ve en paz, Romano.

Fab. . . „ Traerosla confio. . . {vase con el senador.

Sig. . . „ Hijos, en vtro aliento confiada
la Patria vive, y en el justo auxilio
de su Dios tutelar.

Luso. . . „ Si el nos ampara
tiemble el Cartagines de ntro brio.

Hesio. . „ Y quando ntras suplicas, y votos
no huviesen ablandado sus oidos,
una muerte gloriosa esta ofreciendo
fama à Sagunto, y fin à sus conflictos.

Sig. . . „ Es verdad, y à buscarla iran ancioso
quantos se ven.

Beto. . „ Asi lo han ofrecido
los nobles de Sagunto, y ya impacientes
esperan el momento de cumplirlo.

Sic. . . „ Lo mismo harà la plebe, acreditando
que el honor heredaron con el brio.

Luso. . . „ Pues à librar la Patria caminemos,
ò à morir.

Todos. . „ Ya animosos te seguimos,
diciendo entre los ecos lastimosos
que dedican à Marte sus gemidos.

V.z 1.a . . „ Piedad.

V.ᶻ 2.ª „ Consuelo.
3.ª „ Favor.
4.ª „ Alivio. { Mientras las voces cantan, dicen todos.
Todos. . . Viva la libertad, viva la patria,
ò entrambas oy acaben con sus hijos.

Con estos dos versos, y la musica, acaban de entrarse. Cae el telon de selva, y salen Anibal, y Alarco.

Anib. . „ ¿Que una Ciudad solamente
dispute oy al valor mio
la victoria, quando nò ay
pueblo fuerte, y aguerrido
en el mundo, que à mi nombre
no humille el poder altivo?
¿ No soi Anibal? ¿ No soi
aquel heroico Caudillo
por cuyas armas se miran
los Carpentanos rendidos?
¿ Todo el Reyno de Toledo
no postra à mis pies invicto
su orgullo, despues que vio
sus pueblos acometidos,
y entrados à ~~sangre~~, y fuego
por mi valor? ¿ Los altivos
Olcades, cuya soberbia
en el mundo no hà cabido,
vergonsosamente oy
no besan mis pies invictos?
¿ No viò el caudaloso tajo,
los triunfos que hà conseguido

mi valor en sus riberas
dando leyes à mi arbitrio
à los indomitos Pueblos,
que oy sufren los duros grillos
de una servidumbre? Roma;
¿La misma Roma, no hà oido
con temor mi nombre? ¿Pues
como tanto ha resistido
esa Ciudad miserable
mi poder? Vivo yo mismo,
ò mi sobervia (que es sola
la deidad por quien me rijo)
que si ese orgulloso Pueblo
no viene à darse à partido
en este Dia, mañana
le he de entrar enfurecido
à sangre, y fuego, hasta vèr
sus sobervios obeliscos
desplomados, ofrecer
sepulcro triste à sus hijos.

Alar. . . „ ¿Y Himicle, Señor, que presa
ayer por los Saguntinos,
la penosa esclavitud
està llorando?

Anib. . . „ Te afirmo,
que su hermosura idolatro
tierno, enamorado, y fino
Alarco; pero mi amor

no ha de ser tan abatido,
que me prive de la gloria
de vencer à mi enemigo.
Yo cumpliré como amante,
yendo esta noche contigo
à la Ciudad disfrazado,
por si quiere el destino
que la libre; pero en caso
que no pueda conseguirlo,
será fuerza que mañana
muera con todos los hijos
de Sagunto, à los rigores
de la llama, y del cuchillo.
Nò he de usurpar yo à Cartago,
por escuchar mi cariño,
un triunfo que imortalice
su claro nombre, y el mio.
Muera mi bien, y la Patria
me deva este sacrificio,
que à la gloria de sus armas
mi mismo amor ha ofrecido.

Alar. . . „ El llanto amargo de un Padre::

Anib. . . „ Basta, Alarco; has conocido
mal la entereza de Anibal;
Pues si como es el hechizo
de tu hija, la que se halla
en poder de mi enemigo,
fuera, si, mi mismo Padre,

no hiciera mi Padre mismo
que prefiriese su vida
à la gloria de los mios.
Contodo, porque conozcas
quanto la belleza estimo
de Himicle, y quanto (à pesar
de mi caracter altivo,
y belicoso) domina
su hermosura mi alvedrio,
oy ofrecere à Sagunto
el ventajoso partido
de las vidas, por la sola
libertad del dueño mio.

Alar. ... A vuestros pies:- {se arroja à sus pies, y el le detiene.

S.^do un Cartagines. ... Gran Señor,
de la Ciudad ha salido
el Embajador Romano,
que entró con vtro permiso,
y quiere hablaros.

Anib. ... Haz pues
que à mi tienda dirigido
sea por la guardia. Nada {V.^e el Cartagines.
podra conseguir conmigo
Roma, à favor de Sagunto.

Alar. ... ¿Y si ella misma en su auxilio
viniera?

Anib. ... Si ella viniera,
fuera mas glorioso, y digno
mi triunfo, pues hasta Roma

llevar mis armas codicio.
Yo solo movi esta guerra,
por ver si el Senado altivo
se ofendia, y à auxiliar
enviaba à sus Amigos;
Pero si mis armas triunfan
de estos hombres aguerridos,
y à pesar de su defensa
à Sagunto gano, y rijo,
aunque lo riña Cartago,
he de hacer que mi pié invicto
besen, y tributo paguen à mi corazon altivo,
quanto el hebro, y Tajo abrazan
en sus terminos antiguos;
y no contenta despues
mi Sobervia, al Tiber mismo
llevarà mis altos triunfos,
pues que no es dificil miro,
que triunfe en Roma, el valor
que es en España temido. {V.e

Levantase el Telon, se ven los bastidores de Selva, algunas tiendas de Campaña, con una mayor que es de Anibal: vense por el Campo hacia lo interior del foro algunas maquinas de guerra, y una vista de Sagunto à lo lejos en lo interior de la izq.da Por ella sale acompañado del Cartagines Fabricio, y por la dra Anibal, y Alarco. El Cartagines muestra al Embajador quien es Anibal, le haze una reverencia, y al empezar à hablar manda Anibal que se saquen Sillas, lo hacen, y se sientan

---

Fab... " Valeroso Anibal::- {las sacan de su tienda.
Anib... Sillas.

Fab. . . „ ¡ Que semblante tan esquivo,
y airado muestra !
Anib. . . „ Di aora.
Fab. . . „ Si hare en sentandome; Digo {se sienta.
que apenas me huve informado
del miserable conflicto
de esa Ciudad, vengo à darte
la embaxada que he traido
para ti de mi Senado.
Roma, pues, fuerte Caudillo,
dice por mi, que la guerra
que hacen oy al Saguntino
tus armas, està ofendiendo
la amistad, ò trato antiguo
que hizo Cartago con ella,
ofreciendo à un tiempo mismo
las dos conservarse en paz,
y otorgarla à sus amigos.
tambien ofrecio tu Patria
en los tratados que hizo,
no pasar en sus conquistas
del Hebro hundoso; Atrevido
tu los dos has quebrantado;
por cuyo justo motivo
te previene, que si insistes
en rendir al Saguntino

su aliádo, despreciando
la paz jurada, y su aviso,
pasarà desde este instante
à declararte enemigo,
de sus armas, y::-

Anib. .. No mas,
Embajador. Ya he entendido
la pretension del Senado.
El quiere que como Amigo
mire yo a ese Pueblo, solo
porque lo es suyo, y que el brio
de un Anibal disimule
el agravio que le hizo,
como si fuera tan facil
en su corazon altivo
tenèr la espada en la bayna
quando se mira ofendido;
quiere tanbien, que no pasen
del Hebro los triunfos mios,
quando es mi Soberbia tanta,
que porque en el orbe miro
que no cabrian; ensanchar
anelo su ambito mismo.
¿Roma, limitar los triunfos
à mi valor? Hè; me irrito
de pensarlo. ¿Quien del mundo
el gobierno la ha cedido?

Si porque mas que sus armas
los ardides de sus hijos,
han conseguido dar leyes
à tantos Pueblos indignos,
y debiles, su arrogancia
darlas tanbien ha creido
à Anibal. Romano dila,
que este Soberbio Caudillo
nació, mas para humillarla,
que para sufrir sus grillos.

Fab. . . ." Si el Senado::-

Anib . . ." Si el Senado {levantase.
se ofende de lo que digo,
sabre bien hir à buscarle,
y hasta los muros altivos
de Roma, llevarle yo
el terror que àqui he traido. {V.e con Marco.

Fab. . . ." No lo haras; ella primero
sabra dar justo castigo
à tu orgullo, y abatir
tus pensamientos impios. {V.e

Aposento de Hesione, y salen esta, y Himicle.

Hesio . . ." Himicle, vuestro dolor,
que esta ofendiendo imagino
à mi, à mi Padre, y àquien
à esta casa os ha trahido,

confiada en que hallariais
aquel tratamiento digno
à vtrã persona. ¿ Acaso
vos misma haveis conocido
en algo que prisionera
os hallais?

Himi. . . „ No Hesione; admiro
en todas vtrãs acciones
vuestra nobleza, la estimo,
y recompensarla aguardo,
si aquel Joven aguerrido
y gallardo, que del campo
prisionera me ha trahido,
no me falta àla promesa,
que con juramento me hizo.

Hesio. . . „ ¡ Què oigo dudas! ¿ Luso?

Himi. . . „ Si;
En Luso vtrõ Caudillo
fundan todas mis desgracias
su consuelo, bien, y alivio.

Hesio. . . „ ¿ Como? Apuremos, sospechas Capº
si es cierto esto que imagino.

Himi. . . „ Perdona si por ahora
de tu amistad no lo fio.
Basta decir que ese Joven
solamente à mis conflictos
puede dar fin, y llenar
de ventura el amor mio. . . . (Vº

Hesio. . . „ Oye, escucha:

S.„ Sicano con guardia. } „ Bella Hesione,
llego el instante preciso
del Sorteo, Ya en el atrio
de aqueste Palacio unidos
Pueblo, y nobleza, y en otro
quantos caducos, y niños
han de ser victimas tristes
del inhumano cuchillo,
esperan; Lago es quien falta
solamente.

Hesio. . . „ ¡Ay hijo mio! (lloro∫a.

Sica. . . . „ Por el vengo.

Hesio. . . „ ¡Oh honor! Oh Cielo!
¡Oh Patria!

Sican. . . „ Si tu conmigo
menos ingrata, pagaras
con tu mano mis cariños,
yo::— (receland̃o que le oygan.

Hesio. . . „ ¿Què?

Sica. . . . „ Pudiera librar
de esta impiedad à tu hijo.

Hesio. . . „ Calla, Calla, que me afrento,
villano, de haverlo oido.
¿Te parece que Hesione
tan debil es, tan indigno
su corazon, que por solo
no padecer el martirio
de ver morir à las manos

del honor su propio hijo,
cometiera dos bajezas,
dos infamias, dos delitos
tan execrables? ¡ Privarme
de la gloria que los siglos
daràn à quantas matronas
con singular heroismo,
de sus mismos hijos hacen
à la Patria sacrificio!
¿ Yo aprecio de aquesta infamia,
amar, à quien con motivos
tan justos oy aborresco?
Hè; tù no eres Saguntino
sin duda, ò la heroicidad
de Hesione no hás conocido.
Pero porque oy la conozcas,
y no buelvas atrevido
à proponer una infamia
à quien vive de heroismos,
Fanna, conduce aquì à Fago. (S.e una Dama.
Amor, oculta el martirio (ap. (y se entra.
de mi alma, y no à los ojos
salga oy en oprobio mio.

Sale Fanna con Fago, aquella se va, y Hesione le coge de la mano.

Este es Fago; si te falta
valor para conducirlo,
yo le llevarè; y si a caso
quiere que oy muera el destino,
y no ay en Sagunto quien

contra el esgrima el cuchillo,
lo que yo ofrecí en el templo,
fuera de el sabre cumplirlo. {les buelve la espalda.

Sican. „ De vèr su valor estoy,
mas que admirado, corrido.

Hesio. „ ¿No le llevais? {bolviendo el rostro con entereza à Sicano.

Sican. „ Si. Tomad. {vanse

Entregale à la guardia, y caminan con el poco. Hesione buelta de espalda à ellos, muestra la inpaciencia de su corazon, y al fin bolviendo el rostro con un grito desconpasado corre precipitadam.te hacia ellos, y luego con entereza se detiene.

Hesio. „ Ay de mi! No, tened, hijo:
esperad, que:: yo estoy loca:
El momento mas preciso
de acreditar mi constancia
iba à flaquear mi brio?
¿No soy yo la que en diversas
ocasiones he sabido
acreditar la nobleza,
y el valor esclarecido
que heredé? ¿No soy Hesione?
¿No soy la que al Saguntino
diò exemplo de lealtad,
y amor à su patrio nido?
¿Pues como intentaba aora
dàr ciegamente al olvido
mi gloria, y obscurecer
los blasones adquiridos,
con una debilidad
agena del pecho mio?

No, no; La naturaleza
no ha de hacer en mi su oficio
aquesta vez; Muera Fago,
y su sangre::¡Ay dulce hijo!
en vano de mi memoria
te aparto; en vano resisto
los golpes de la ternura.
Ya me parece que miro,
al inhumano verdugo
tomar el fiero cuchillo
en la mano, y desnudar
su tierna garganta impio.
Ya su dolorido llanto
parece que à mis oidos
llega, pidiendo con ansia,
que libre de aquel peligro
su vida; si, si; Madre
(repite su dolorido,
y torpe labio) Corred,
que me matan; hijo, hijo
en tu ayuda voy, espera
detèn el golpe, y los filos
de aquese acero::

S.e Sican . . . " ¿Hesione?
Hesio . . . " Ay de mi! ¿Quienes? Yo espiro.
Sican . . . " Quien à ganar las albricias
de tu blanca mano vino.
Fago por oy salió libre.
Hesio . . . " ¿Libre?
Sican . . . " Si.

Hesio. . „ El hado no quiso
¿darle la gloria, de ser
el primero que al cuchillo
se entregase por la Patria?
Sican. . „ No.
Hesio. . „ Quejaréme al destino
de esta injusticia.
Sican. . . „ ¿ Pues què,
el verle libre has sentido?
Hesio. . . „ Tanto, que si en mi poder
le tuviera el honor mio,
dandole la muerte yo,
enmendara lo que èl hizo.
Sican. . . „ ¿ Si eres tan fiera con èl,
què espero seàs conmigo,
por mas que intente ablandar
con finezas, y suspiros
tu corazon?
Hesio. . . „ Mas que fiera.
Sican. . . „ Pues porque veas quan fino
y noble es mi amor :: —
Alpaño Luso. . . „ Honor,
¿que es lo que he visto, y oido?
Sican. . . „ He de adorar mientras viva
tus ojos firme, y rendido,
sin esperanza de ser
premiado, pues mi destino
lo quiere. Mas porque sepas,
que me venga el amor mismo
de tu ingratitud, te advierto,

que Luso, infiel, ya contigo
quanto venturoso; adora
otra hermosura rendido,
en ofensa de la Patria
tuya, y:::-

S.e Luso. .. " Miente quien tal dixo.
Sican. .. " Yo lo dixe, y de este modo
lo que dixe ratifico.
Luso. .. " Y asi (perdona Hesione)
tu vil engaño castigo.
{Sacan las espadas,
y riñen.

Hesio. .. " Tened.
Los 2. ... " Aparta.
Hesio. ... " Advertid.
D.o vozes. ... " Al muro, que el enemigo
se acerca.
Hesio. ... " ¿ Ois esas vozes?
Luso. ... " ¿ Què importa haverlas oido,
si aunque llame alli la Patria,
me espera àqui el honor mio.
Hesio. .. " Calla, calla, y no acredites,
con discurso tan indigno,
la infamia que ya de ti
dos vezes, llegò a mi oido.
¿Serà primero vengar
un agravio recibido,
ò imaginado, que hir
como nobles Saguntinos
à favorecer la Patria?
¿ Que dirà el Pueblo, si vè
que su cabeza, ò Caudillo

falta del muro la hora
que hace mas falta su brio?
¿Que han de hacer vr̃os Soldados
à vista de su enemigo,
si su General les falta?
No, valientes Saguntinos;
id à socorrer la Patria
prontamente. Su peligro
redimid, y Anibal halle
en vr̃os pechos altivos
harto valor, para dar
à su arrogancia castigo.

Sican. .. „ Cobarde serà, quien dexe
el duelo à que diò principio.

Luso. .. „ Perdone la Patria, que aora
soy todo del honor mio. (riñen.

Hesio .. „ Pues una vez que mis ruegos,
vr̃o honor, y el riesgo mismo
de la Patria, no os obligan
à correr oy en su auxilio;
quedaos, que yo afrentando
vr̃o nombre esclarecido,
iré, à coronar el muro,
animando con mi brio
las tropas en su defensa,
y ofreciendo al enemigo
mi pecho, para que vea,
que si hay hombres tan indignos
en Sagunto, que su gloria
den torpemente al olvido,

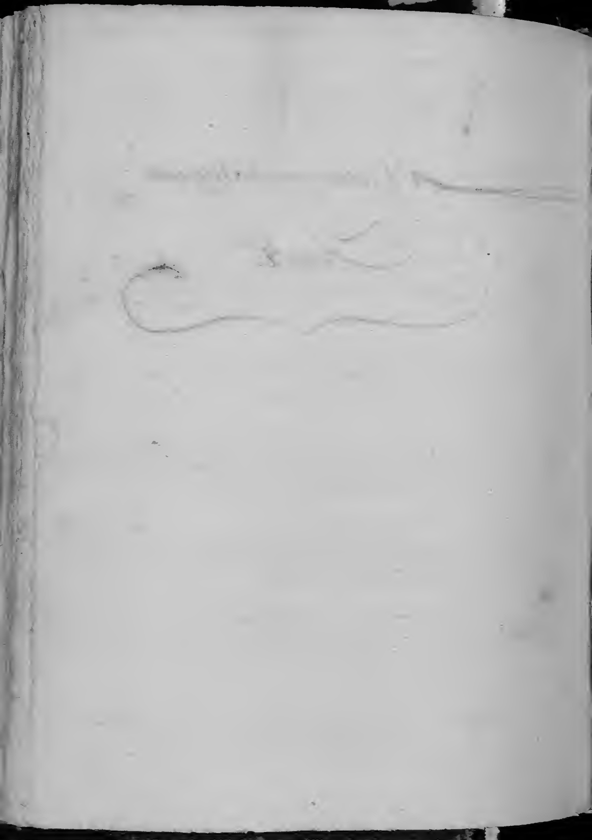
hay Mugeres que desmientan
su sexo con heroismos... (V.e)

Luso. " Oye, espera, que pues tù
exemplo tan peregrino
me das de amor, y lealtad,
justo es que empiece à seguirlo
mi valor, acreditando,
que en los verdaderos hijos
de la Patria, fué esta sola
primero, que su honor mismo. (V.e)

Sican. " Pues no pude conseguir
el horroroso designio
de que Sagunto notàra
en este dia el descuido
de Luso, y à sospechar
de su fé diera principio,
rencor, busquemos su ruina
sin cesar, pues yo confio,
que han de salir victoriosas
mis cautelas, y artificios.

La Destruccion de Sagunto

Acto 2.do



Acto 2.do

Aposento de Hesione, y sale por la dra Luso

Luso. .. „ Pues yà queda rechazada
esa canalla enemiga,
y Hesione con su Padre
queda en la torre contigua
à los muros, quiero ver
si consigo en este dia
por Himide, algun reparo
à las continuas desdichas
de esta Plaza. Solo siento,
que informado por su hija
Sigeo, del rencor mio
con Sicano, de mis iras
consiguiese, que por aora
dé al olvido su perfidia
¿Quien serà, cielo, la Dama
con quien dixo que ofendia
à Hesione, y à mi Patria?
¿Pero si es cautela indigna
de Sicano, què me canso
en discurrir quien seria
la Dama? ¡Ay, divina Hesione!
si te fueran conocidas
las veras conque te amo,
¡que poco me ofenderian
tus desconfianzas!
S.e Himide. „ Luso?
Luso. .. „ En vtra busca venia,

Himi. . . „ Haveis hecho bien,
que inpaciente me teniais.

Al paño Sicano . „ Siguiendo à Luso: :– mas èl
esta con Himicle. Dichas
què trataràn?

Himi . . „ En efecto,
estoy tan agradecida
al buen hospedage, que
si me jurais este dia,
no descubrir cosa alguna
de quantas mi voz os diga,
hare que por vtra mano
oy su libertad reciva
Sagunto.

Sican . . . „ ¿ Què oigo!

Luso . : . „ Señora,
por la deidad que me anima
Juro que antes que os descubra,
perdera Luso la vida.

Himi. . „ Pues en esa confianza,
Sabed, que amante suspira
Anibal, por mi, tan ciego,
que por la libertad mia
os dara quanto pidiereis;
dos, aquesta noche misma,
podreis pasar à su Campo
disfrazado, y con malicia
proponerle, que ò levante

el Sitio, ò que vtrãs iras
me daran la muerte. No;
no estrañeis que Himide misma
tan en favor de Sagunto
os hable, siendo enemiga
de su amante, pues las almas
ilustres jamàs olvidan
la obligacion de amparar
à los suyos. Yo soy hija
de un Español, que oy de Anibal
goza la mayor estima
por su prudencia, y valor.

Luso. „ ¡ Què oigo!

Himi. „ Baste que esto os diga,
para que tan sospechosa
nunca esta fineza mia
seros pueda. Enfin, yo os doy
un medio que facilita
vuestra libertad; tomadle,
ò dejadle.

Luso. „ Mucho estima
mi nobleza el favor vtrõ,
Himide, pero peligra
mi persona, yendo al campo
sin seguro, que: :-

Himi. „ Esta rica
joya guarda mi retrato;
el harà que vtrã vida

en todo el campo respeten.

Sican. „ Pues es ocasion propicia
de asegurar mi traicion,
rencores à prevenirla.. (V.º)

Luso. .„ Con tantas seguridades
ya mi atencion no replica.

Himi. .„ Pues id en paz, que no quiero
me vean con vos. (V.º)

Luso. . „¿Desdichas,
podra caver en Himide
la execrable bastardia,
de valerse de este engaño,
para vender oy mi vida
al Cartagines? No, no;
no es creible en la hidalguia
de Himide, y mas quando se halla
ella en manos enemigas;
Y enfin, sea lo que fuere,
mi amor àla Patria, me insta
à olvidar qualquier peligro
que haya, en la accion atrevida
que enprendo; Yasi esta noche,
sin que llegue àla noticia
de alguno, pasare al Campo,
y tratare con Anibal
su libertad. Si la alcanzo,
tendré la ...

de haver redimido oy
à Sagunto de su ruina
indispensable; y si muero
à manos de la perfidia
de Himicle, dirà la fama,
quando su Cautela escriva,
que sacrifiqué à mi Patria
gusto, ser, honor, y vida.

S.a Hesione .. Dixome al paso Sicano,
que Luso::- {al irse Luso encuentra con Hesione, y se detiene.}

Luso ... Hesione divina.

Hesio. ... ¡Ah traidor! {Yendose sin hablar.}

Luso ... ¿Què, sin hablarme
te vas?

Hesio. .. ¡Oh quànto mis iras
temo!

Luso. .. Bien haces, injusta;
disfraza asi tu perfidia;
muestra quexas, pinta agravio,
apartate de mi vista
rigorosa, por no oir
la satisfaccion devida
à tus locos celos.

Hesio. .. ¡Ah!

Luso .. Vè à tributar tus caricias
injusta à ese nuevo amante
tan traidor como tu misma;
que yo à trueque de no vèr
tu mudanza repentina,
y que disfrazarla quieres,

con mostrarte oy ofendida
de mi amor, irè contento
donde una punta enemiga
pase mi pecho, y acabe
con tu imagen, y mi vida.

Hesio - - - ¿Hombre el mas traidor del mundo,
no le basta à tu malicia
burlar mi amor con ofensas
tan claras, y repetidas,
que aun achacarme tu culpa,
oy cauteloso maquinas?
¿Quien es ese nuevo amante
que pintò tu fantasia,
para frivolo pretexto
de tus traiciones indignas?

Luso - - - Sicano.

Hesio - - - Calla, y no añadas
mas pena à la pena mia
¿Sicano?

Luso - - - Si, si mudable;
si ingrata; Bien lo acreditan
sus ansias, y sus finezas,
y en tu oprobio lo confirma
haber pedido à Sigeo
tu mano; Di que es mentira.

Hesio - - - No lo es; ¿Mas se la otorgò?

Luso - - - Si, pues dijo que tu misma
devias darla à tu gusto;
tù el darsela apetecias,
conque bien claro se vé
que la diò por concedida.

Hesio. - „ ¿Se la he dado yo?
Luso. - - „ Lo infiero;
pues à oir no bolveria
desprecios Sicano, si
se la negaras esquiva,
ni tu à escucharle sus ansias,
si no las hallaras dignas
de tu aprecio.
Hesio. - „ Ofensas tuyas
solo le oi.
Luso. - - „ Su perfidia
quiso à costa de mi fama,
grangear mas tus caricias.
Hesio. - - „ Si; esa misma beldad
à quien tu pasion dedicas,
mi amor, y mi voluntad
tanbien grangearse queria,
quando me dixo que en luso
cifraba toda su dicha.
Luso. - „ Tu quieres que pierda el juicio,
Hesione.
Hesio. - - „ Bien podrias,
si no le huvieras perdido
ya, por esa peregrina
hermosura.
Luso. - - „ Vive Dios,
que es cautelosa mentira
quanto has dicho.
Hesio. - „ Si; lo creo
que de entrambos fue malicia
para que yo te olvidase;
¿no es verdad?

Luso . . . „ Bien lo acredita
el no querer tu decirme
quien es aquesa escondida
fantasma, por recelarte,
que yo en tu presencia misma
la reconvenga.

Hesio . . „ ¡Oh! si es esa
la causa porque codicias
saber quien es, su retrato
mejor que yo te lo diga.

Luso . . . „ ¿Què retrato?

Hesio . . . „ El que te diò
en esta estancia ella mesma,
sin duda para que el tiempo
que en su presencia no asistas,
lo que à la deidad no puedes,
à su hermosa copia rindas.

Luso . . . „ Hesione, yo::- estoy confuso!

Hesio . . . „ Di que tanbien es mentira;
que mi oido me engañò,
que me lo fingiò la vista,
y que no huvo tal retrato.

Luso . . . „ Sin duda lo viò ella misma. (Ap.

Hesio . . . „ Vaya acaba.

Luso . . . „ Es cierto::-

Hesio . . . „ ¿Que?

Luso . . . „ Que llegò à la mano mia
un retrato; pero::-

Hesio . . . „ Zelos,
ya confeso su perfidia. (Ap.

Luso. . . „ Ni el retrato es para mi,
ni yo la amo.
Hesio. . „ ha sido fina
la satisfaccion.
Luso. . . „ No; pero
fuè verdadera, y sencilla.
Hesio. . „ Es verdad; como tu amor.
Luso. . . „ Que me confundan las iras
de los Dioses, si yo adoro
mas que tus ojos.
Hesio. . „ Las mias
viven, que si tal creyera,
me los sacara yo misma;
Pero di, engañoso, aleve
pues tu voz no lo publica,
para quien es el retrato?
Luso. . . „ Yà es mas cruel mi desdicha, (ap.)
pues el juramento que hice
à ocultarselo me obliga.
Hesio. . „ Responde.
Luso. . . „ Saben los cielos,
que en recivir yo este dia
el retrato no te ofendo:.:-
Hesio. . . „ Si, Si: Pero quien te embia?
Luso. . . „ Eso no puedo decirte,
Hesione.
Hesio. . „ ¿ Conque fin,
si no fuè fineza digna
de su amor, te le diò atì?
Luso. . . „ Con el de que yo te sirva.
Hesio. . . „ ¿ A mi, Como?

Luso. . . „ Declarar
no puedo yo aquese enigma.
Hesio. . . „ Ni yo dejar de creer
que esas son sofisterias
para ocultar tu traicion;
y asi, pues voy ofendida,
teme que al rostro te salga
la fiera venganza mia.
Luso. . . „ Mi vida, mi bien, mi gloria,
Hesio. . . „ Mi muerte, mi mal, mi ira,
que me quieres?
Luso. . . „ Que me creas.
Hesio. . . „ Pues declarame ese enigma.
Luso. . . „ No puedo; Mas quanto dije,
sabe amor que no es mentira.
Hesio. . . „ Sabe amor que no te creo,
y asi, aparta. Mas te avisa
Hesione, que ay de ti, si ella
celosa và.
Luso. . . „ ¿ Que maquinas?
Hesio. . . „ Olvidar hasta tu nombre.
Luso. . . „ ¿ Tan facil es?
Hesio. . . „ Bien aprisa
has de verlo.
Luso. . . „ Buscarete.
Hesio. . . „ huirè yo tus caricias.
Luso. . . „ Porfiarè.
Hesio. . . „ Serà en vano.
Luso. . . „ Te adorarè mientras viva.
Hesio. . . „ Yo aborrecerè tu nombre.

Luso . . „ Pedirè al cielo justicia
de tu rigor.
Hesio . „ Sabe èl bien
que castigo tu perfidia.
Luso . . . „ ¿ No hay medio?
Hesio . . „ Satisfacer
aora las sospechas mias.
Luso . . . „ No es facil, hasta que el tiempo
por mi, Hesione, lo diga.
Hesio . . „ Pues à Dios, à no mas verte.
Luso . . . „ A Dios, à sufrir desdichas.
Hesio . . „ Mas plegue à amor . . .
Luso . . . „ Plegue al cielo,
que aora mi inocencia mira: . -
Hesio . . „ ¿ Què, engañoso?
Luso . . . „ ¿ Què, cruel?
Hesio . . „ Que vengando tu perfidia . . .
Luso . . . . „ Castigando tu rigor . . .
Los 2 . . . . „ te colme . . . { preguntandose à un tiempo
Los 2 . . . „ ¿ De què? { los dos con sobresalto.
Los 2 . . . „ De dichas . . .

Vase Hesione por la izq.ª y Luso por la dra. Levantase el telon, y se vè el frente ocupado por un terraplen, en el que estaran trabajando otros hacia la izq.ª figuraran in retrincheras algunos Saguntinos, otros hacia la izq.ª figuraran in retocando un murallon, algo arruinado, que tapara la ultima embocadura en dho lado. Sigeo, y Beto se veran como distribuyendo ordenes à los trabajadores. Salen por la izq.ª Sicano como recatandose, y un Soldado Saguntino.

Sicano . . . „ Esto ha de ser: Llega; y puesto
que tu lealtad me anima,

à fiar de ti una accion
en que mi ventura estriva,
cuida de desempeñarla
con brevedad, y confia
de mi el premio. Parte al campo
enemigo, y por Anibal
pregunta. Pon en su mano
este escrito, y con la misma
diligencia su respuesta
me trae.

Sold.° . . „ A servirte aspira
mi lealtad. Parto al instante. (V.ª

Sican . . „ Fortuna, de mi osadia
son hijos mis pensamientos,
tu sola los apadrina.
Ya Hesione con mi aviso,
oy à Luso culparia
por el retrato; y aunque
le recivió con distinta
intencion, oy el acaso
favorecio mi perfidia
dos vezes. Una, que siendo
aquella copia divina
de Himicle, y hallandola
en Luso, ès cosa precisa
que Hesione se asegure
de las sospechas mentidas
à que la induge; y la otra,
que haviendo oido mi dicha
quanto Himicle dijo à Luso,

aprovecharme este dia
puedo de ello, y conseguir
quanto propongo oy à Anibal.
S.e Luso } Eña. } . . . „ ¡ Què maldad! Aqui està èl;
una noble accion consiga
su enmienda. Jamas crei,
Sicano, que la ojeriza
que excitaron en tu pecho
contra mi, las repetidas
finezas, conque Hesione
obstentò que preferia
mi amor al tuyo, pudiese,
vergonzosamente iniqua,
trascender oy à la Patria.
Juzguè que las almas dignas
de todos sus nobles hijos,
sacrificarla sabrian
su valor; pero ya hè visto
que una de ellas, abatida,
vergonzosa, y torpemente,
sacrificar à sus iras
la Patria intenta. Si; yo,
yo lo digo, y lo confirma
este escrito que à un Soldado
quitè de su mano misma
este instante, juntamente (muestra el papel.
con el aliento, y la vida.
Miento, que preso le tengo (ap.
por si importase este dia.
Mirale bien, considera.

lo que sus letras publican
en tu oprobio; ¿ Esta traicion,
en una alma Saguntina
cupo? ¿ Vender à su Patria
quien mas que nadie devia
defenderla? Hé; no sè còmo
tan templadas oy mis iras
te reconvienen! Bien vès,
que este escrito me podia
vengar de quantas ofensas
tengo de ti recividas;
pero quiero que conozcas
quanto tus acciones distan
de las mias. Yo te juro
no descubrir esta indigna
traicion, como la desmientas
con hazañas repetidas,
y propias de tu valor;
Pero si desde este dia
veò yo en ti, un pensamiento
no mas, que la esclarecida
fama de los Saguntinos
obscurezca; por la altiva
deidad que mi brazo rige,
que sea tan inaudita
la venganza, que de ti
tome el furor que me anima,
que aun la memoria del tiempo
se estremezca al referirla. (Ve)

Sica. . . ¡Oh. Pese à mi, y en què instante
ha derrivado impropicia
la fortuna esta sobervia;
babel de la ambicion mia.
¡Què aprisa desvaneciò
mis esperanzas! ¡Què aprisa
me hizo provar el rigor
de sus mudanzas impias!
Yà Luso en aquel escrito
las seguridades cifra
de su amor, y su grandeza;
pues claro es que mi perfidia
manifestarà à Hesione,
porque con causa mas digna
me aborrezca. Pues no, ingenio;
ese mismo escrito sirva
de escalon à mi sobervia;
èl mismo le haga este dia
aborrecible à los ojos
de Hesione, y aun su vida
haga que sea despojo
de la severa justicia
de Sagunto. Yà el Soldado
de quien fiè mi perfidia,
muriò à sus manos, segun
su lengua misma publica;
¿Pues que me acobarda? Aqui
Sigeo, y Beto encaminan
sus pasos; denme eloquencia
mi rencor, y mi ojeriza. (Salen Sigeo, y Beto.

Invicto Sigeo, en cuya nobleza fia
la Patria su libertad,
su govierno, y su justicia,
vienen pidiendola à vozes,
aquesta vez mis desdichas.
Luso, aquel à cuyo cargo
pusieron tus canas mismas
el baston, y cuyo esfuerzo
fué en acciones repetidas
estrago del enemigo,
y de nosotros embidia,
olvidando torpemente
su nobleza esclarecida,
por el injurioso amor
conque la hermosura mira
de Himicle, contra la Patria
su infame vida conspira.
Vendera al infame precio
de sus deseos maquina
torpemente; y por tercero
de su execrable ~~malicia~~ perfidia
me elige ami. En este instante,
con cautelosa malicia,
me hizo escrivir una carta,
enque le dà cuenta à Anibal,
de como à su propia tienda
pasara esta noche misma,
a ofrecerle la Ciudad,
si en premio de su osadia
le otorga dos condiciones.

Enfin, si vamos aprisa
en su busca, encontraremos
el escrito todavia
en su poder, y podreis
de su traicion inaudita
informaros mas. Yo solo
os advierto en este dia,
que si à tan horrible crimen
se hiciere desentendida
vtra rectitud, haré
que la voz del Pueblo, unida
à la mia, alce el clamor
hasta la esfera que habitan
los justos Dioses, moviendo
contra ti, sus santas iras.

Sig. . . . " Cesa Sicano; que puesto
que se halla en la mano mia
la justicia, hallarà en ella
toda maldad conocida
el castigo. Pero tanto
me sorprende la noticia
que me has dado, que no acierto
(perdona que asi lo diga)
à darte credito.

S.Beto. . . " Y yo,
aun despues que haya mi vista
examinado los mudos
testigos que lo confirman,
no creere que en Luso cupo
tan odiosa bastardia.

Sican . . . „ En el mas blanco papèl
cae de la negra tinta
el borron, Beto.

Beto . . . „ Es verdad;
pero en la nobleza antigua
de Luso, caer no puede
el borròn de la ignominia.

Sican . . . „ Bastarà que yo lo afirme.

Beto . . . „ No bastarà pues:- {empuñando los azeros.

Sig . . . „ ¡Què à prisa,
vuestra imprudéncia à un disturvio
tan extraño os precipita!
Si tu acusacion, Sicano,
halla como tu confias,
testigos indubitables
que la abonen, mi justicia
castigarà al delinquente,
y creeremos que en la misma
pureza del Sol, cabran
manchas, y sombras indignas,
pues cupieron en el noble
pecho de Luso este dia.
Y asi, Beto, mientras yo
paso, pues tan poco dista,
à su casa con Sicano,
tu con la guardia precisa
iràs luego allà en mi busca.

Beto . . . „ Nada mi lealtad replica.
Aunque mil testigos halle (ap.
no he de creer lo que este afir-

Sican. „ Rencor, no desalentemos
hasta lograr su ruina. (Vanse.

Aposento corto de Luso, y sale este en trage de Cartagines.

Luso. . „ Pues ya para disfrazar
traiciones, y alevosias,
de obscuras sombras la noche
cubre la tierra estendida,
es hora que mi valor,
vaya en busca de la dicha
y libertad de mi Patria;
ya este trage que conprisas
adquiri de un prisionero,
para que tan conocida
no pueda ser mi persona,
me he vestido, y la divina
copia, que para resguardo
de mi vida en este dia
me dio Himicle, llevo aqui;
solo que estè prevenida
la escala segun mandè
à un Criado, de quien fia
mi valor este secreto,
falta. Al Jardin se dirijan
mis pasos, que ya sin duda
en la parte mas contigua
al campo de ntrõ muro,
como encarguè, la pondria.
Solo temo, que Sicano

ponga su traicion indigna
por obra, y que mis ideas
malogre, si con Anibal
habla antes que yo. Fortuna,
pues que son tan nobles miras
y heroicos mis pensamientos,
tu sola los apadrina.

Al partir por la dra, salen Sigeo, y Sicano, y el se sorprende.

Sigeo. . . . Detente, Luso.
Luso. . . . . ¡Ay de mi!
Sigeo es.
Sig. . . . ¿Donde caminas
con ese disfraz?
Luso. . . . Yo:: Si::-
Sican. . . . Bien mis intentos principian. (ap.
Luso. . . . ¿Que dire?
Sigeo. . . . ¿Porque te turbas?
¿Que extraño acaso te obliga
à vestir asi?
Luso. . . . El querer
oy à riesgo de mi vida,
dar libertad à la Patria.
Sigeo. . . Lo creo de tu hidalguia,
y tu valor; Mas porque
sea al mundo conocida,
y triunfe tu lealtad
de sospechas atrevidas,
y viles, ¿Beto?

S.^e Beto . . „ Señor? (con guardia.
Luso. . . . „ ¿Que es lo que mis ojos miran?
Sigeo . . . „ Con fieldad y celo
entra al momento, y registra
los cofres, y papeleras
que encuentres.
Beto . . . „ Nada replica
mi obediencia. (V.^e con Sold.^s
Luso. . . „ Pues señor,
¿que es esto?
Sig. . . . „ Que mi justicia
quiere asi satisfacer
las quejas que dà la embidia
contra ti, manchando à un tiempo
tu fama, y la fama mia;
de traidor te acusan, y::-
Luso . . . „ ¿Qual fué la lengua atrevida,
y bastarda, que infamar
asi la memoria digna
de mis hechos pretendiò?
Decid; que vive ella misma,
que à tan menudos pedazos
pase al punto à reducirla,
que::-
Sig. . . „ Basta Luso.
Luso . . „ No basta;
porque si la luz del dia
llegara yo à presumir
que era mas clara, y mas limpia

que mi fama, al mismo Sol
su resplandor quitaria,
para que al dia no diese
mas luz, que à mi fama misma.

Sican. „ Luso, mas que tu arrogancia,
tus mismas acciones digan
tu nobleza.

Luso. „ Claro està
que ellas mismas la acreditan
bastantemente, à pesar
de alguna traidora embidia;
y vive el cielo::-

S.e Beto. „ Señor,
no hay instrumento que sirva
de apoyo à la acusacion.

Sig. „ Huelgome por vida mia.
Ved aora si su persona
guarda alguno, que desdiga
de su nobleza. (Beto le registra.

Sican. „ Fortuna,
no hagas que salga mentida
mi esperanza.

Beto. „ Un papel solo,
y una Joya::-

Sican. „ Odio, respira.

Beto. „ Es lo que hallè.

Sig. „ Muestra à ver.

Luso. „ ¡Ay de my! Fenecì.

Sig. „ Quita.

Luso. . . „ Perdonad, que aunque aventuro
en defenderlo mi vida,
no haveis de ver esa Joya,
ni ese escrito.
Sig. . . „ Advierte::-
Beto. . „ Mira::-
Luso. . . „ Solo miro, que à estorbarlo
una palabra me obliga.
Sig. . . . „ A mi à verlo una sospecha;
y asi, porque la osadia
no tengais ~~de~~ resistir
lo que manda mi justicia,
asegurad su persona. {le quita la guardia la espada -
Luso. . „ Ved::-
Sig. . . „ Basta.
Beto. . . „ No sè què diga
de su resistencia.
Sig. . . . ¡ Aqui
un retrato se divisa
de himicle, que una gran parte
de la acusacion confirma,
Luso, y asi, vtrõ honor
à dar el descargo os insta:
El torpe cargo que os hace
ès, que teneis con Anibal
tratado, que si os otorga
la belleza peregrina
de himicle, à quien ciego amais,
la plaza le entregariais;
Este retrato de Himicle,

vtro mutuo amor publica,
Luso; y asi::—

Luso... " Ese retrato
no vino à la mano mia
por fineza; Ni yo à Himicle
amo, ni la amè en mi vida..

Sig. ..." ¿ Quien os le dio ?

Luso. .. " No lo sè.

Sig. ... " ¿ Conque intencion le teniais
con vos?

Luso ... " No puedo decirlo.

Sig. .... " Ved que con esos enigmas
acriminais esta causa.

Luso .. " Ninguna di à la justicia
para este exceso.

Sican. .. " Esa carta,
las dudas en que vacilan
ntros discursos aclare.

Luso ... " Que es contra ti mismo mira.

Sican. .. " No importa.

Luso. .. " Pues no te quejes,
que no hice quanto devia.

Sigeo. .. " Cobarde leo.

Lée .. " Valeroso Anibal, esta noche pasarè à vtro
" campo, à proponeros un medio, conque os
" hagais dueño de esta plaza, sin arriesgar
" vtras tropas, puesto que las mas de estas
" siguen mi partido. El premio de mi fineza,
" sea vtro favor, y el logro de una hermosura.

Beto. .. " Deidades, de
¿ de Luso es tal bastardia!

Sig. . . „ ¡Confuso estoy!

Luso. . . „ ¿De què pende,
que su execrable perfidia
tan sereno oye Sicano?

Sig. . . „ Luso, esta carta confirma
la acusacion.

Luso. . „ Antes bien
os la rebate ella misma.

Sig. . . „ ¿Como?

Luso. . „ Ved cuya es la letra

Sig. . . . „ ¿Que importa, si tu malicia
la hizo escrivir à Sicano?

Luso. . . ¡Que oygo! ¿Yo?

Sican. . . „ Si; mi hidalguia
no puede callar mas tiempo,
Luso, tu traicion iniqua,
pues la Patria, y ntrô bien
en mi secreto peligran.

Luso. . . „ ¿Como, infame::-

Sican. . . „ Sabes bien,
quanto la nobleza mia
trabajò por disuadirte
de la trahicion que publican
esos testigos; Mas puesto
que quisistes tu ruina,
sufre la afrentosa muerte
que oy amenaza tu vida.

Luso. . . „ No siento, infame trahidor,
esa muerte que publicas,
sino que esas almas grandes
por tu engaño seducidas,

creàn à Luso capàz
de esa infame alevosia,
siendo tu solo su autor.

Sican. „¿Yo?

Luso. „La letra lo publica.

Sig. „¿Y el hallarla en tu poder?

Luso. „Indicio es de mi hidalguia;
pues no quise que supiera
otro alguno su perfidia.

Sig. „¿Y el retrato?

Luso. „Està diciendo
mi amor à la Patria mia.

Sig. „¿Y el hallarte en este trage?

Luso. „El que supiere las dignas
hazañas de mi valor,
creerà lo que èl afirma.

Sig. „¿No teneis otro descargo?

Luso. „De ningunos necesita
mi inocencia.

Sig. „Pues en tanto,
que el Senado determina
en esta causa, llevadle
à aquesa torre contigua
à Palacio.

Luso. „¡Ah vil Sicano,
presto hallarà tu perfidia
el castigo, y mi lealtad
la recompensa devida. . . {vᵉ con Beto, y la guardia.

Sig. „Tu Sicano, carta, y Joya,
como cosas tan precisas
en esta causa, presenta

Sican. . . " No replica
mi humildad.
Sig. . . . " Apenas créo
lo que hè visto en este dia. (Vª
Sican. . . " Rencores, bien hasta àqui
salen las cautelas mias,
pues Luso es fuerza que pierda
en un cadalzo la vida,
aborrecido de hesione,
y que mis tiernas caricias
sean, quando no premiadas,
al meno bien admitidas;
Pero para asegurar
mejor mis pensadas dichas,
(pues este retrato toda
desconfianza me quita)
verè à Anibal, y :- mas luego
el mismo suceso diga
mi intencion. Y tu, entre tanto,
fortuna, pues de tus mismas
obras soy hijo, da un fin
venturoso à mis desdichas. (Vª

Selva, y salen de noche Anibal, y Alarco.

Anib. . - " Sigueme, Alarco.
Alar. . . " ¿Señor,
que intentais?
Anib. . " Pues nos ampara
la obscuridad de la noche,
reconocer las murallas
de Sagunto, porque quiero

dàr el asalto mañana.

Alar . . " ¿Mañana?

Anib . . . " Si, que es afrenta
de mis locas arrogancias,
el que esta triste Ciudad
tarde yà en besar mis plantas
un dia mas; y yà todas,
al paso mismo que ensalzan
su valor, estan culpando
mi indiscreta tolerancia;
Fuera de que en mis oidos
suena la voz soberana
de Himilce, y sus tristes quejas
me estàn traspasando el alma.

Alar . . " Mejor su desdicha temo,
si es que la Ciudad se asalta.

Anib . . " ¿Porque?

Alar . . " Porque en ella es fuerza,
que cifren sus esperanzas
los Sitiados; y si vos,
las condiciones honrradas
que pidieren, no otorgais,
tomaran cruel venganza
en su vida.

Anib . . " Si eso hicieran,
por la deidad soberana
que me inspira, juro, Alarco,
que hasta verter toda quanta
sangre vil hay en los pechos,
que esos fuertes muros guardan,
no bolveria mi ...

à descansar en la baina;
Y despues que el mar inmenso
de su vil sangre mirara
mi furor, à bever de ella
hidropico me arrojara,
hasta que ella misma fuese
la que apagase mi saña.

D.º Vozes. - - „ Enemigo es muera.

Sale Sicano tropezando, y cae à los pies de Anibal.

Sican. - - „ El Cielo,
por sus piedades me valga.

Vozes. - - „ Sigamosle.

Salen Soldados con achas; y espadas desnudas.

Anib. - - „ Deteneos.

Sican. - - „ Anibal es quien me ampara.

Anib. - - „ ¿Quien eres hombre?

Sican. - - „ Quien vino,
fiado en aquesta alaja, (le muestra el retrato.
à ver à Anibal.

Anib. - - „ Deidades,
una copia soberana
de Himicle es. ¿Como en tu mano
esta rica joya para?

Sican. - - „ Presto, si solos quedamos,
sabreis de todo la causa.

Anib. - - „ Despejad. (V.ᵗ los Soldados.

Alar. - - „ Mirad, Señor,
que es Saguntino el que os habla,
y puede::-

Anib. ... ¿Què ha de poder,
si mi fiereza me guarda?
Vete, que Anibal jamàs
temiò à un hombre cara à cara. (V.^{do} Alarco.

Di, Saguntino.

Sican. ... Señor,
mis repetidas desgracias,
y los agravios que està
reciviendo de la Patria
mi valor, me obligan oy
à buscar en otras armas
mejor premio. Yo os ofrezco
la libertad deseada
de Himico, y haceros dueño
sin peligro de la plaza,
como vos:;–

Anib. ... He, cesa, cesa
que mi sufrimiento agravias.
¿Quien te dijo à ti, traidor,
que la vencedora espada
de Anibal, compra los triunfos
à precio de las infamias?
¿Crèes tu que necesite
para rendir esa plaza,
que tu, alevoso con ella,
sus fuertes puertas me abras?
Y quando fuera tan poco
mi valor, y mi arrogancia
que à reducirla à cenizas,
por mi solo no bastara,

¿Quienes que tan necio fuera,
que vida, y gloria fiára
de un bastardo Saguntino,
que ò llevado de su infamia,
ò su ambicion, torpemente
vino à venderme su Patria?
He: buelve, buelve à Sagunto;
y sabe que tanto agravia
à Anibal tu alevosia,
como le obliga, y encanta
el valor conque sus hijos
se resisten à mis armas.
Corre, imita su ardimiento
si deseas que la fama,
quando mis triunfos escriva,
cante tanbien tus hazañas.
Muere como heroico, y noble
en defensa de la Patria,
y agradece oy à los ojos
de esta deidad soberana
que por seguro tragiste,
que arrancandote mi saña
el corazon, no deje oy
tus traiciones castigadas.

Sican: . . Señor, el riesgo de Himilce,
que llorando triste se halla
tu dura ausencia. . .

Anib. . . ¡Ay mi bien!
quanto siento tu desgracia!

Sican. . „ Muevate al menos; recive
su libertad deseada
de mi mano; que no quiero
mas premio a fineza tanta,
que el que la saques de aquel
cautiverio en que se halla.

Anib. . . „ ¡Dioses, si me fiarè
de este traidor; Ay amada
Himicle; si; por librarte
arriesgarè sin tardanza
la vida.

Sican. . . „ ¿Un heroe de quien
la fama el valor ensalza,
temera el riesgo, que::-

Anib. . . „ Cesa;
que no viò jamàs la cara
al temor Anibal; guia
que ya sigo tus pisadas.

Sican. . . „ Presto veràs como deso
tu arrogancia castigada. Cap.e

Anib. . . „ ¿Que esperas? Divina Himicle,
pues accion tan arriesgada
por ti abrazo, ella te diga
lo que te desea el alma. V.e

Cae el telon de Carcel obscura, y sale Hesione con una linterna, y una espada como recatandose.

Hesio. „ ¡Amor, que poco hasta ahora
conocì lo que avasallas,
pues haces que pague agravios
con finezas estremadas!

Esta llave, que yo sè
que es unicamente guarda
de aquella puerta, que el tiempo
tenia yà condenada
quitè à mi Padre, y::- mas pasos
oigo; Luso? (S.e Luso.

Luso. - - - ¿Quien me llama?

Hesio. - - - ¿Quien noblemente se venga
de tus injustas mudanzas.

Luso. - - - ¿Hesione?

Hesio. - - - Si; Hesione es,
que atropellando su fama,
y arriesgando su decoro,
vino a librarte. Esta espada
toma; con ella procura
desmentir la torpe infamia
con que ya tu nombre suena
por las calles de tu Patria.

Luso. - - - Pero::-

Hesio. - - - No perdamos tiempo;
sal de esta carcel ingrata
prontamente; pero advierte
què una Muger que te ampara,
quiere, que al Campo enemigo,
en busca de tu honor vayas,
que pierdas alli la vida,
ò tu honor contigo traigas.

Luso. - - - Yo lo Juro, què pues tu
me animas, àque resarza
la opinion que una perfidia

me hizo perder en mi Patria,
y de tus divinos ojos
este rayo me preparas,
veras que el campo enemigo
quema, asola, arruina, y tala. (V.^e

Aposento de Hesione obscuro, y sale Anibal, y Sicano.

Sica. .. „ Este es el quarto de Himicle,
dejad que avisarla vaya.
En lugar iré à dejar (Cap.
la reja otra vez cerrada
del jardin por donde entramos,
y à dar noticia à la plaza
del lugar en donde à Anibal
dejo ahora con su dama. (V.^e

Anib. .. „ Por los Dioses que no fio
de este traidor; y aunque nada
teme mi aliento, recelo
de la fée de su palabra.

Sale Fanna con luz, la qual deja, y se va, y despues Himicle.

Gente con luces se acerca
si no me engaño. ¡ Oh si hallara
donde ocultarme!

Himi. .. „ La luz
deja, y buelve a partir, Fanna. (V.^e Fanna

Anib. .. „ Ella es, dichas.

Himi. .. „ ¡ Ay Anibal, !
quanto mi pasion premiaras,
si mis ardientes suspiros

à tu corazon llegaran!
Mas ay triste! ¿Quien es? (sale Anibal.

Anib. - - " Himicle,
dexa tus temores, calla,
que soy yo.

Himi. - - " Anibal, pues como::-

Anib. - - " Ahora me entrò en la Plaza
un Saguntino, que en fé
de un retrato que llevava,
tu libertad me asegura;
y asi, pues mi dicha es tanta
que ahora pueda conseguirlo,
sigue aprisa mis pisadas
hacia el Jardin.

Al paño Hesio. - " Ven à Himicle
deseo:: ¿mas que reparan
mis ojos?

Anib. - - " No malogremos
la ocasion; sigueme.

Himi. - - " Aguarda.

Anib. - - " Mira que si te detienes,
frustras toda mi esperanza;
salgamos ya de Sagunto.

Himi. - - " Advierte::-

Anib. - - " Nada acobarda
mi valor; sigueme. (van à entrarse.

Hesio. - - " Espera,
que hay quien esta puerta guarda.

Himi. - - " Ay de mi, Hesione!

Anib. - - " ¿Quien eres
muger, que el logro à mis ansias
quieres quitar?

Hesio . . . „ Quien, à costa
de su vida, estorbàr trata
tus designios. ¿Pero tu
que à una accion tan temeraria
te atreves, quien erès?
Himi . . . „ Es, Hesione, un hombre que ama
mi persona, y despechado
entrò esta noche à sacarla
de Sagunto.
Hesio . . . „ ¿Tu amante es?
Himi . . . „ Mis suspiros lo declaran;
y asi duelase tu corazon
noble de sus desgracias,
y las mias.
Anib . . . „ ¿He, què haceis?
no de ese modo se abata
vuestra hermosura, teniendo
en mi poder esta espada.
Señora, pues vtrõ sexo
estorva que aqui mi saña
à estocadas se abra el paso,
mi rendimiento lo haga,
pues me veis tan arrestado
à libertar à esta Dama.
Hesio . . . „ Cartagines, aunque el sexo
mi valor aqui os recata,
sabed que podràn los ruegos
lo que nò vtrã arrogancia.
Y porque veais quan nobles
son de Sagunto las almas,
y quan noble azilo encuentran

en la mia las desgracias,
idos antes que àqui os vean,
y no pueda vtrã espada
valeros.

Anib. — Yo à poner vine
en libertad à esta dama,
y sin ella no me buelvo.

Hesio. — Ved que ya estoy empeñada
en estorbarlo, y sabré
conseguirlo.

Anib. — ¿Como?

D.º Vozes. — Al arma
Saguntinos, que en Palacio
el Cartagines se halla.

Himi. — Mi bien, mira que te arriesgas.

Anib. — ¡Ah traidor!

Hesio. — Ceda tu audacia,
y vete, que mi nobleza
en esta ocasion te ampara.

Vozes. — Aqui entrò.

Anib. — De esta manera
el riesgo que me amenaza
vencerè. Sigueme, Himicle.

Hesio. — ¿Que haces?

Anib. — Morir, ò librarla.

(apaga la luz, y asiendo à Himicle parte por la dñã.)

Hesio. — Saguntinos, por aqui;
que hacia los jardines bajan. Vase.

Magnifico Jardin con un cerco de berjas de hierro al frente, y todo el lado izq.do rodeado de una muralla en la que habrà una reja grande, y à su lado pendiente de la muralla una escala de cuerda. Salen por la izq.da Himicle, y Anibal.

Anib. .. „ Por esta parte hà de estar
la reja que me diò entrada
al jardin, y quedò abierta.
¡ Pero ay de mi! La falacia
de aquel traidor bolviò luego
para venderme, à cerrarla.
Himi. - „ ¿ Que hemos de hacer?
Anib. - „ ¿ Que? morir,
pues lo quizo mi desgracia.
¿ Pero que toco? Pendiente
de este lienzo de muralla
hay una escala.
Dº. Vozes. - - „ Al Jardin.
Anib. - - - „ ¡ Que ventura!
Himi. . . . . „ ¿ Pues que aguardas?
salva con ella tu vida.
Anib. . . „ ¿ Y la tuya?
Himi. . . „ Asegurada
queda, si tu vives.
Anib. . . „ Si;
dices bien; pues si mañana
no me entregan tu persona,
al impulso de mi saña
veràn.... -
Dº. Sigeo. - - „ Seguidme Soldados.
Himi. - - - „ Presto, que llegan.
Anib. - - „ El alma
dejo contigo.
Himi. - - „ Tu vida
los justos Cielos amparan.
Anib. - - „ A Dios. (sube por la escala.

Himi. . . „ A Dios, y no olvides
à quien como yo te ama.

Salen por distintas partes del Jardin Sigeo, Sicano, y Soldados con achas precipitadamente.

Sigeo. . . „ Sicano, mientras que yo
reconozco aquesta estancia,
tù recorre aquella otra
con la mitad de la guardia.
Sica. . . „ Decis bien, pues es forzoso
que oculto estè.
Himi. . . „ Deteneos,
que amparò el Cielo su causa,
dejando la alevosia
de Luso ahora burlada.
Sigeo. . . „ ¿Como?
Himi. . . „ Como Anibal yà,
valido de aquesa escala,
saltò el muro.
Sican. . . „ ¡Oh pese à mi,
y pese à ntra tardanza!
Sigeo. . . „ ¿Que decis?
Himi. . . „ Que apenas Luso,
con traidoras asechanzas
entrò à Anibal en Sagunto,
por venderle con infamia
à vtras iras::-
Sigeo. . . „ Señora,
ved que estais muy engañada,
pues Luso està preso.
S.e Beto. . . „ Ahora
me hà dado aviso la Guardia
de que escalò la prision

Himi . . . " Ved ya quien se engaña.
Sigeo . . . " ¿Que dices?
Sican . . . " Todo sucede
contrario à mis esperanzas.
Sigeo . . . " Presto, Sicano, en su busca
examinemos la Plaza,
porque su castigo dexe
sus traiciones castigadas.
Sican . . . " Vamos aprisa; y en tanto,
rencores::-
Sigeo . . . " Dudas::-
Himi . . . " Desgracias.-
Beto . . . " Confusiones..
Sican . . . " A seguir
las Cautelas empezadas.
Sigeo . . . " A indagar..
Himi . . . " A padecer..
Todos . . . " Mientras las Deidades santas
disponen que tengan fin
dichoso ntras desgracias.

Acto 3.º

Magnifico tribunal de Sagunto, con una graderia al frente, y en ella una Silla de brazos, donde estarà sentado Sigeo. Al pié de la graderia dos taburetes à cada lado, el primero de la dxa estarà desocupado, en el otro aparecerà Beto, y en los dos de la izq.da Sicano, y un Senador. De pié à la dxa un Saguntino, y dos con espada en mano à los lados de la graderia.

Sigeo.... " Senado ilustre, y glorioso
de Sagunto, cuyos rectos
y sabios Juicios sostienen
en pàz, y en guerra el derecho
de la libertad; pues quieren
irritados oy los Cielos
con nosotros, aumentàr
las desdichas de este cerco,
con la impensada desgracia
de dàr à ntros alientos
domesticos enemigos,
la hora llegò, de que atentos
al bien comun, y olvidando
ntros intereses mesmos,
su castigo discurramos,
y ntro mal enmendemos.
Yà sabeis, que aquel heroico
General, en cuyos hechos
hallò que contar la fama,
y que imitar ntro esfuerzo
tantas vezes, seducido
del pernicioso embeleso
de Himicle, sin duda; diò
sus gloriosos pensamientos

al olvido, maquinando
vender al infame precio
de su hermosura la Patria;
¿Quien tal creyò de su pecho?
por infinitos testigos,
que sin duda convencieron
su crimen, à una prision
fuè conducido por Beto
de orden mia, mientras daba
~~daba~~ cuenta de aqueste suceso
al Senado, y resolvia
su castigo; Pero el cielo,
que trata mas de afligirnos
que de ofrecernos remedio,
dispuso que en esta noche,
escalase con secreto
la prision, burlando astuto
ntra rectitud; Devemos
creer que al campo enemigo
pasò, à acrecentar el riesgo
de Sagunto, pues es fuerza
que yà del estado ntro
informase à Anibal; y aun,
que infamemente discreto,
le aconsegè, que no ofrezca
partido ninguno al Pueblo
Saguntino. ¡Oh Marte, tù
castiga crimen tan feo!
Y asi, pues veis el peligro
indispensable, en que vemos
ntras vidas, y la gloria

de la Patria (que oy aprecio
mas que todo) resolvamos
lo que executar devemos.

Sican. Ambicion, buena ocasion
es esta para mi intento (ap.
si es que puede mi dictamen
seros oy de algun provecho,
si quiera porque el amor
à la Patria, y el deseo
de sus glorias me lo inspira,
oidle, Senado, atento.
Bien sabeis que la Justicia
es el primer fundamento
de un Pueblo, y la que mantiene
su felicidad. Sabemos
tambien, que el malo à la vista
del castigo, se hace bueno,
y à el bueno le hace mejor
el estimulo del premio.
Esto supuesto, y que es fuerza
que Luso tenga encubiertos
en Sagunto mil parciales,
que ayuden à sus intentos,
lo primero, oh Senadores
ilustres, que hacer devemos,
es contener su osadia,
dando un castigo severo
y exemplar à su cabeza
¿Pues quien duda, que viendo ellos
castigado à Luso, saquen

del aviso el escarmiento?
Al contrario, me persuado,
que si vè su orgullo ciego,
que la traicion descubierta
de Luso, mira el govierno
con tibieza, daràn alas
à su loco atrevimiento,
y lograràn con cautela
ntrã ruina, y su deseo.
Lo segundo (que es forzoso
tanto como lo primero)
es hacer pronto eleccion
de un General, pues contemplo
que sin cabeza no puede
mantenerse ningun cuerpo.
La tropa sin su Caudillo,
con cuyos sabios preceptos
se dirija, à cuya voz
contenga el impetu ciego
de su furor quando importa,
y à cuyo glorioso exemplo
mueran por la Patria; es
una nave sin govierno,
que à los precisos escollos
del precipicio, ò el miedo,
es facilmente llevada
por su valor indiscreto.
Dige: Juzgue ahora el Senado
lo mejor, que à el me someto.

Beto. . . „ El discurso de Sicano,
Senado ilustre, confieso
que conviene en mucha parte
con el que mi patrio Zelo
devio hacer oy; Pero al paso
que la utilidad comprendo,
que del castigo de Luso
podra resultar al Pueblo,
dudo el medio de lograrlo;
pues aunque sea tan cierto
como ha pintado el delito,
al fin no tenemos reo.
Sican. . . . „ Para la satisfaccion
de todos los que supieron
el delito, Beto, basta
deshonrrar à Luso oy mesmo,
declarandole traidor
à la Patria, al mismo tiempo
que queda en ella proscripto
para siempre; Y para aquellos
que timidos, ò traidores
su vil partido siguieron,
convendria que el Senado
firmase sentencia luego
de muerte contra el traidor,
mandando, que en el momento
que, ò Luso se presentase,
ò fuese por fuerza preso,
se executase, sin dar
oido à descargo nuevo;
De este modo se podrian

conseguir ambos efectos.

Beto. . . ¡Si; mas fuera iniquidad,
que un heroe, que tantos tiempos
fué la gloria de Sagunto,
y el defensor de sus pechos,
infamemente muriese
por un delito supuesto,
ó real (que los acasos
pintan la sombra con cuerpo)
sinque el ingrato Senado,
diese oido justiciero
à su descargo.

Sican. . . ¿No visteis
el que diò anoche à Sigeo?

Beto. . . Si; pero de la sorpresa
pudo ser mui bien efecto
su turbacion; Y enfin, yo
esta crueldad no apruevo;
Despues el Senado puede
resolver; que yo atendiendo
à la eleccion que dixiste
de General; decir devo,
que siendo Beto cabeza
de la nobleza, contemplo,
que por su empleo, y valor
esta ya elegido Beto.

Sican. . . Ninguno con mayor gusto
que yo, te vera rigiendo
las legiones Saguntinas,
envidiando tus alientos,

Beto; y aunque no discurro,
que otro pueda merecerlo,
sin embargo, serà fuerza,
que la eleccion que huviere hecho
el Senado en ti, la aprueven
despues la milicia, y Pueblo;
pues es cierto que si eligen
Caudillo à su gusto ellos,
oiràn mejor sus vozes,
seguiràn mejor su exemplo,
y obedeceràn mejor;
y yà experiencia tenemos
de que en trances de batalla,
ò en los peligros de asedio,
venciò la obediencia mas,
que su valeroso esfuerzo.

Beto. . „ Yo no soy tan orgulloso,
que quiera negàr al Pueblo
su aprobacion.

Sican. . „ Eso solo
esperavan mis intentos. (ap.

Beto. . „ Ni tan necio, que no vèa
las ventajas que has supuesto
de su obediencia; Mas antes
que el Senado à ese alto empleo
me eleve, de su bondad
sola una fineza espero.

Sig. . . „ ¿ Qual es?

Beto. . . „ Que por solo un dia
suspenda el forzoso efecto
de esta eleccion.

Sig. . . „ ¿No es posible
que condesciencia à tu ruego
en esta ocasion; pues ya
amotinados el Pueblo,
y la tropa; General
à vozes estan pidiendo.
Sican. . . „ Efectos son de mi astucia; (ap.
pues esperan el momento
de la eleccion paradarme
à mi el baston.
Beto. . . „ Pues supuesto
que el baston me toca à mi,
yo desde luego le acepto
con condicion de que siempre
que Luso satisfaciendo
à la Patria, y el Senado,
quede enteramente absuelto
de la nota de traidor
en que està, recobre à un tiempo
fama y baston.
Sican. . . „ El Senado
lo que pensar deve presto
es en castigar su culpa;
pues sino, no salgo, Beto,
garante, de lo que pueda
hacer irritado el Pueblo.
Sig. . . . „ Fuerza seria contenerle,
poniendo en obra el proyecto
de Sicano, aunque no yà
con el rigor que ha supuesto;
y asi, Boso, la sentencia
del Senado vè escriviendo.

El Saguntino que estaba de pie se sienta, y se pone à escrivir en un pliego que le dara Sigeo.

En aquesta acusacion
que aqui firmada conservo
por Sicano, y que contiene
con los cargos que Yo hè hecho
à Luso de sus traiciones,
sus descargos.

Boso. „ Obedesco. (ponese à escrivir

Sican. „ Fortuna, yà à asegurarse
empiezan oy mis recelos. (ap.

Al paño Hesio. „ Pues entre la confusion
de la nobleza, y el Pueblo,
que en el atrio esta esperando
con impaciencia el efecto
de esta Junta, pude entrar
cautamente hasta este puesto
sin que me viese la guardia,
oir lo que hablan resuelvo.

Sigeo dictando, y Boso escriviendo.

Sig. „ Manda el Senado, para escarmiento de
„ traidores, y satisfaccion de la justicia de
„ Sagunto, que sean sus haciendas confiscadas,
„ el conocido por traidor à la patria, proscripto
„ para siempre.

Hesio. „ ¡ Ay Luso, con quanta pena
escucho tus vilipendios!

Sig. „ Y sentenciado à muerte afrentosa: :-

Hesio. „ Los impetus de mi amor

contener apenas puedo.

Sig. . . „ Laqual se executara en qualquier tiempo
„que se haya la persona del reo, si al ter-
„cer dia no diese el suficiente descargo.

Hesio . . „ ¡ Oh que pronto, ingrata Patria
diste al olvido sus hechos!

Boso lleva la sentencia à Sigeo que la firma, y despues
Beto, y Sicano, con estos versos.

Sigeo . . . „ ¡ Con què sentimiento, oh Luso,
pongo esta firma! Sigeo.

Beto . . „ Nunca espere que esta mano
te diera la muerte. Beto.

Sican . . „ Sicano. Ya el primer fruto
han cogido mis desvelos.

Sigeo . . „ Parte, y en todo Sagunto
has fijar en el momento
la copia de la sentencia,
porque sirva de escarmiento
à todos, y oigan su nombre
con horror, y con desprecio.

Hesion . . „ Ya no puedo mas, decoro,
por mas que sè que te arriesgo.

Boso . . „ Al punto voy à fijarla.

Al ir Boso, sale Hesione y le arrebata el papel.

Hesion . „ Pedazos la hara primero
mi nobleza.

Sigeo baxa precipitado, y todos se levantan sorprendidos.

Sican. - . Hesione, penas.
Sigeo. - . ¡Dioses mi hija! ¿Pues que es esto?
¿Como con tanta osadia,
loca, atropellas los fueros
sagrados de este Senado,
con irreverentes hechos?
Viven los Dioses::-
Beto. - . Tened,
que aunque no aprueve, oh Sigeo,
la accion de Hesione, escucharla
qualquiera queja devemos;
Decid, Señora, qual es
de vtro arrojo el intento.
Hesio. - . El de venir à quitar
à vtra prudencia, el velo
cauteloso que le puso
algun traidor que està oyendo,
y defender el honor
de un vasallo, cuyos echos
al Capitolio Romano
llegaron de embidia llenos;
Ya que entre tantos indignos
y debiles Cavalleros,
como en Sagunto publican,
que à sus alientos devieron
la vida, y aun la grandeza
que ahora estan poseyendo,
no hay uno que su opinion
defienda con el azero:

Sicano... "¿Quièn podrà atreverse, Hesione,
à vista de los horrendos
delitos de Luso, à hacer
ninguna defensa de ellos?
Hesio... "¿Quien? Yo, que àpesar de aquella
debilidad de mi Sexo,
imprimi en mi corazon
los triunfos que su ardimiento
para gloria de la Patria,
adquiriò à costa de riesgos.
Yo; que negando el oido
à los vergonzosos écos
de la ambicion, y el rencor,
solo escucho los acentos
conque pregona la fama
su lealtad, y su esfuerzo.
Y enfin, Yo, que ahora inspirada
de los Dioses justicieros,
vengo à decir al Senado,
quan torpemente indiscreto,
por unas debiles pruevas
que tu (si; ofender no devo, (à Sicano.
por callar aqui tu nombre
à quantos me estan oyendo)
que tu habras favorecido
con bien alevoso intento,
quito el honor à quien puede
darle à todo el mundo entero.
¿La nobleza Saguntina
que ha de creer este momento

del Senado, si le advierte
en sus leyes, y decreto
tan inicuo? ¿Conque gusto
iran à poner en riesgo
sus vidas, por defender
los gloriosos privilegios
de esta Ciudad, si reparan
el ignominioso premio,
que los Padres de la Patria,
dan à la lealtad, y el celo,
(Si) del mejor de sus hijos?
¡Ah, conque rubor lo expreso!
Quando el delito de Luso,
fuera tan patente, y cierto,
que con horror de si propio,
os le confesara èl mesmo,
¿Sus victorias, sus hazañas,
y los servicios que hà hecho
à la Patria, no son dignos
de recompensa? ¿Faltavais
àla Justicia que el Cielo
en vosotros puso, porque
remuneraraìs atento,
con el perdon de un delito,
sus beneficios inmensos?
He, callado, que no sé como
permiten los Dioses mesmos,
que à unos Juezes tan iniquos
(perdonad, Padre, este exceso
à que la razon me guia)
mire con tanto respeto
un Pueblo libre, adorando

ciegamente sus decretos.
Pero vivo yo, que rompa
à su obediencia, el vil freno
que la autoridad le puso,
si vosotros mas atentos,
y justos, no procurais
revocar el vil decreto
que està en mi mano, y que ahora
à vtra prudencia buelvo,
en mas pedazos que afrentas
vtras lenguas produgeron.
Y vosotros (pues à vos (à Sigeo.
os exime el justo Cielo,
de mi Colera) temed,
temed mi ciego despecho,
pues si àqui por el Sagrado
del lugar, mis iras templo,
en otra parte quizàs
vereis en oprobio vuestro
y gloria de aquel Caudillo,
(cuya imagen en mi pecho
vive) que es mi altivo brazo
ira, rayo, y escarmiento.... (vse

Sigeo. ... ¡Dioses, que origen tendrà
tan desusado despecho
en Hesione!

Sica ... ¡Que poco (ap.e
su mudanza consiguieron
mis cautelas! Pero, ingrata,
yo me vengarè à lo menos.

Sigeo ... Senadores, pues mi hija, -

por causa que no comprendo,
temerariamente osada,
os ha insultado; yo os ruego
la perdoneis, porque al fin,
de este accidente funesto
è impensado en su decoro,
sean mis pesares menos.

Sica. . . " Su amor à Luso:-

Sige. . . " ¿Que dices?
¿Mi hija à Luso? ¡Santos Cielos,
Hesione à un traidor?

Sica. . . " Pues yo
os lo aseguro, creedlo.

Sige. . . " Calla, Calla; no traspases
mi corazon con tan fiero
golpe; No lo creo, no:
Hesione es mi hija, y sabiendo
que Luso es:- ¿Pero que dudo,
si esta accion lo està diciendo?
¡Ah hija vil, sufoca en ty
ese mal nacido afecto,
antes que la ira de un Padre
llegue à querer:- pero esto
no es del caso aqui; atendamos,
Amigos, à que el despecho
de mi hija, sublevar
contra nosotros al Pueblo
puede; Nuestro ingenio acuda
à remediarlo con tiempo,
que despues, yo darè à Hesione
el castigo mas severo
por su desacato.

D.^o Vozes. . . . . Viva
el fuerte Caudillo nuestro.

Sican. . . . . ¿Que vozes son estas? Todo
sobresalta oy à mi pecho.

Sig. . . . . . Ola, no hay quien nos dè aviso
del origen de esto, ecos?

S.^e Hesio. . . . . Si, que pues ellos realzan
el discurso que os he hecho,
cuyos son, y quien los causa
sola yo deciros devo.
Ese glorioso Caudillo,
que para sonrrojo vtro
criò Sagunto aguerrido,
è hizo venturoso el Cielo,
apenas de la prision
saliò anoche, con dos cientos
Saguntinos, los mas nobles
y mas animosos pechos,
pasò hasta el campo contrario;
y mientras vosotros ciegos,
la sentencia de su muerte,
y la de su oprobio eterno
firmavais; èl con los suyos
buscava à pesar de riesgos
un blason mas à Sagunto,
un triunfo mas à su esfuerzo,
un laurel mas à sus sienes,
y un testigo mas (creedlo)
à su lealtad, y à la falsa
acusacion que le han hecho.
Lleno de despojos viene

aquel heroico guerrero
que por traidor à la Patria
estais aqui proscriviendo.
El mismo à quien lenguas viles
acusaron hà un momento
de que vender intentava
la Ciudad, al bajo precio
de una hermosura; cargado
llega ahora de trofeos,
que ha comprado a su enemigo
à precio de mucho riesgo.
Luso enfin, del fuerte Anibal
vencedor viene, trayendo
por testigos de su triunfo
los Soldados prisioneros.
Y el Pueblo, cuyo explendor
deve à su constante esfuerzo,
lisongeando sus oidos
con repetidos extremos :
de alborozo, àqui se acerca
delante de èl, repitiendo:: -

Con el siguiente 4.to van entrando en el Senado algun Pueblo Saguntino, con todas las mugeres, despues entre algunos Soldados Saguntinos, algunos Sold.s Cartagineses, y detras de ellos, en unas andas que formaran de sus escudos, quatro de los suyos, Luso con el rostro ensangrentado, dando una buelta al teatro, y luego se apeara à la dra.

Musica. - - Viva el Caudillo glorioso
Luso invicto, marte nuevo,
para ser libertador
heroico de ntro Pueblo.

Sican . . " Cesen las aclamaciones
de vrõ engañado afecto,
Saguntinos; No prosigan
aquesos festivos ecos,
en obsequio del que intenta
sacrificar ntrõs pechos.
Ese cauteloso Joven
que victorioso, y sobervio,
veis cargado de despojos
arrastrar viles trofeos,
con ese triunfo aparente,
quiere disfrazar su esceso.
A Anibal quiere entregarnos,
amigos. Testigos ciertos
de su traicion, que ante todos
hacer patentes ofrezco,
deven hacer sospechosa
la gloria con que le vemos.
Y asi, sin que yà de indulto
sirvan sus pasados hechos,
sea llevado al Suplicio
que sus culpas merecieron,
si à la acusacion que le hacen,
y à los testigos inmensos
que la abonan, ante todos
no diere descargo luego.

Al acabar la musica, les interrumpe con estos versos.

Unos . . . " Viva Luso.
Otros : . . . " Muera, muera.
Luso . . . " Dices bien, ingrato Pueblo;
muera aquel que tantas veces
por conservar tus derechos,

arriesgo su vida, que este
es el merecido premio.
No te acuerdes de los triunfos
que te adquirió mi ardimiento,
ni de que fuè mi valor
quien en lances bien diversos,
hizo de tu libertad,
muro invencible su pecho.
¿Quien, monstruo ingrato, sostubo
à costa de su aliento
tu grandeza? ¿Quien presumes
que te hizo en el Universo
temible? ¿Por quien respeta
al Saguntino sobervio
Roma, y por quien, à pesar
de tan porfiado Cerco,
te tiembla Anibal? Por mi;
por mi solo, y por mi aliento.
¿Pues como olvidas ahora,
seducido de un perverso,
mis hechos, dandoles una
muerte afrentosa por premio?
¿No son ellos testimonios
mas nobles, y verdaderos
de mi lealtad? ¿Doce heridas
que se muestran en mi pecho,
mudamente no pregonan
mi nobleza? ¿Enfin, vil Pueblo,
la misma sangre que miras
que esta mi rostro vertiendo,
no abona bastantemente

el ciego amor que profeso
à la Patria, di?. ¿Pues como,
inducido de un perverso,
das credito à lo que el dice,
y no à lo que tu estas viendo?
¿En aquel instante mismo
en que de servirte vengo
tan à mi costa, mi afrenta
y mi oprobio estas creyendo?
Mas haces bien; Muera Luso;
que pues este corto aliento
que en tu defensa esperara
perder oy de gloria lleno,
lleno de oprobio me quitas
tu mismo, gustoso muero.
Toma, recive inhumano
este victorioso acero,
que de la sangre enemiga
oy teñido te debuelvo,
para que un dia te acuerde
el claro honor de su dueño.
Ay tienes la noble insignia
conque honrò el Senado mesmo
mi valor: flecha à vencer,
no à ser vencida la buelvo.
Y tu, Senador infame,
cuya ambicion y despecho,
miran con horror las mismas
furias del cruel averno,
teme, teme ya el castigo
que te previenen los Cielos;

No porque à mi animo asombre
el semblante horrible, y feo
de la muerte; dar descargo
à tu acusacion intento,
sino porque vea el mundo,
que es imposible en efecto,
que quepa traicion en un
Saguntino verdadero.

Hesio. . . . „ Amor, haz que satisfaga
à la Patria, y à mis Celos.

Luso. . . . „ ¿ Que esperais? yà al tribunal
como reo me presento.

Sig. . . . . „ Pueblo Saguntino, à tì
satisfacer oy deseo
con mi justicia. Oye; y tù,
Sicano, pues en efecto
eres el acusador,
hazte los cargos.

Sica. . . . „ Empiezo.
Bien sabeis que ntras leyes
amenazan con severos
castigos al Saguntino
que contragere himeneo
con mugeres extrangeras;
Luso es acrehedor à ello,
pues con Himide intentò
este dia contraerlo.

Luso. . . . „ Por dos razones me miro
de esa dura ley exento;
por ser Española Himide,
y porque no fuè mi intento
unirme à ella.

Sica... « En el caso
de que todo sea cierto,
este retrato de Himilce
que en ti se halló, por lo menos
dice que la amabas.

Luso... « No;
él no dice nada de eso,
que es mudo, y vino à mi mano
con otro fin mui diverso.

Sica... « ¿Qual?

Luso... « No puedo descubrirle

Beto... « Vè, y dila que venga luego. (ap. à un sold.º que se va.)

Sica... « No basta aquese descargo,
y mas quando yà sabemos,
que por conseguir su mano,
la plaza ofreciste ciego
à Anibal, como confirma
este pliego.

Luso... « Aquese pliego
es tuyo.

Sica... « Oy en tu poder
le hallaron.

Luso... « Porque los Cielos,
para descubrir tu culpa,
à mi poder le trageron.

Sican... « ¿Puedes provarlo?

Luso... « Los Dioses
lo han de hacer por mi bien presto. (habla con un soldado que parte.)

Sica... « Tarde lo haran; pero en tanto,
tu crimen otros diversos
testigos confirmaràn:
¿Di, con que fin, ò à que efecto

el trage del enemigo
te vestiste?
Luso. . . " Con intento
de irme resuelto à su campo
à ganar glorias muriendo.
Sica. . " Bien lo pudieramos creer,
si no estubieran diciendo
lo contrario, el escalar
la torre en que estavas preso,
y el haver entrado à Anibal
en la plaza, con intento
de entregarsela.
Luso. . . " ¿Yo à Anibal?
¿Como pude, si con estos
soldados desde la torre
pasé à su campo, y bolvemos
ahora.
Sica. . . " Aquesos soldados,
parciales, segun contemplo,
seran tuyos; y en un juicio
como este no pueden creerlos;
mucho mas quando confiesa
Himilce::- Mas à este puesto
viene.
S.e Himilce . " Aqui està este traidor?
Sica. . " Himilce, quien fue el perverso,
que entrò en la Ciudad à Anibal?
Himi. . " Luso.
Luso. . . " ¿Me visteis vos?
Himi. . " No; mas creo
que os convenceré, vengando

la traicion que me haveis hecho.
¿No os descubrió mi nobleza;
que Anibal rendido, y tierno
me amaba, y que à sus caricias
correspondia mi afecto?

Luso... „ Si.

Hesio... „ ¿Que oigo, amor?

Himi... „ ¿No os induge
à pasar al campo mesmo,
à ofrecerle mi persona,
si levantava este cerco,
no dudando que su amor
te lo otorgaria?

Luso... „ Es cierto.

Sica... „ Ella me pierde. (ap.e

Himi... „ ¿Un retrato
no te diò mi noble pecho,
porque Anibal conociese
por èl, que contigo mesmo
lo havia yo yà tratado?

Sig... „ ¿Que oigo dudas?

Luso... „ No lo niego.

Himi... „ Pues si à mi me dijo Anibal,
que se fiò del perverso,
solo en fé de mi retrato,
y en tu poder està, creo
que tu solo:-

Luso... „ tente, Himide,
que en vèz de hacerme à mi reo
tu declaracion; dos culpas

me ha quitado por lo menos.
Una haciendo ver à todos,
que tu amante verdadero
es Anibal, y el fin noble
conque tu retrato bello
recivi. Sabes tù bien,
què ofrecì con juramento
no descubrirlo jamas;
yà lo he cumplido, sufriendo
parecer oy delinquente
por no romper el secreto.
La otra culpa, que me impuso
un traidor, y has satisfecha
por mi, queriendo agravarla,
es, que si en fé de ese mesmo
retrato entrò anoche Anibal
en la Plaza, pues no tengo
desde antes de mi prision
el retrato yo, es mui cierto
que no pude yo traerle.

Sican. - - „ Fortuna, ayuda mi ingenio, (ap.^e^
porque sino, de una vez
quanto ganamos perdemos.

Luso. - - „ Sigeo quedò con el

Sig. - - „ A Sicano en el momento
di carta, y retrato.

Luso. - - „ Pues
què èl le traheria pienso.

Sican. - - „ Es verdad, que en mi poder
paran esos instrumentos,
pero claro està, que tu

harias uso primero
del retrato; y que en el acto
de irte à sorprender Sigeo
conmigo, en trage te hallamos
de Cartagines; que es cierto
indicio de que podias
haver ido, y haver buelto
con Anibal à esta plaza.
Y en fin, en el punto mesmo
que los terribles indicios
de tu traicion, que este pliego
contiene, tu satisfagas,
podras hacer creer al Pueblo,
que fui yo quien trapo à Anibal,
y no el que en el aposento
de Himicle le viò con ella,
y vino à dar cuenta de ello.

Sale el Saguntino con el Soldado.

Sag.^{no} . . . Aqui està.
Luso . . . Pues lo que pides
harè en este momento.
¿Conoces este Soldado?
(Se le presenta à Sicano, y el se sorprende.)
Sica . . . ¡Què asombro! valedme cielos.
Luso . . . No tiembles, que no es su sombra;
vivo està; que yo, temiendo
tu traicion, prenderle hice,
aunque te dige que muerto
quedaba. Senado, este es
à quien Sicano indiscreto

entregò ese pliego horrible,
para que en mano del fiera
Anibal èl le pusiera.
Di, Soldado, si esto es cierto.
Sol.do .. " Si Señor; mi lealtad
cediò à sus ofrecimientos
Sica. . " Pensaràs que tiene fuerza
en este juicio severo
un soldado, à quien habrà
cohechado tu dinero
sinduda; No, Laso; busca
otros testigos mas ciertos.
Beto. . " El decirlo ese soldado,
junto con sèr ese pliego
de tu letra, y otros muchos
indicios yà descubiertos,
te han hecho yà sospechoso,
quando no te hicieren reo.
Sig. .. " Es verdad; y mientras tanto
que nos descubren los Cielos
el delinquente, es forzoso
que Sicano, y Laso, presos ::-
Sica. . " ¡Que oigo temores!
S.e el Senador. . " Señor;
un Cartagines soberbio
ha entrado, con el seguro
que yo le ofreci, cumpliendo
vrã orden, y hablaros quiere
Sig. . " Que entre. (se và el Senador.
Hesio. . " Amor, ya estas sin recelos.
S.e Anibal. . " Senado ilustre, el Cielo te prospere.

Himi. . . „ Anibal, glorias. (con regocijo.
Sigeo . . . „ El tu vida ampare.
Sican. . . „ ¡Anibal! Oh si mi fortuna hiciere
que en mi persona ahora no repare.
Sig. . . . „ toma asiento.
Anib. . . „ Primero que dixere (mir.do à Luso.
la embaxada que Anibal te embiare,
permiteme que pase mi despejo
à culparte un error, darte un consejo.
Aqui con vilipendio desarmado,
miro qual delinquente convencido,
al mas noble, y magnanimo soldado
que tus fuertes legiones han tenido;
Del belicoso Anibal embidiado,
su valor y prudencia à un tiempo ha sido;
mira si puede ser mas su jactancia,
quando Anibal embidia su arrogancia.
Quando trae à Sagunto una victoria,
quando viene cargado de despojos,
quando el triunfo redunda en vtrā gloria,
y en honor de la Patria, ¿està à mis ojos
sin coronar su frente, y su memoria,
expuesta de la plebe à los enojos?
¿Como, si das tal premio à tus soldados,
tan fieles son, valientes, y arrojados?
¿Como de la politica Romana
no ha sabido aprender el Saguntino,
à hacer amable la ambicion tirana,
que à sus legiones barbaras previno?

¿Como à premiar con pompa loca, y vana
no aprendisteis los triunfos que el destino
concede à vtro exercito glorioso,
porque premiado, sea mas brioso?
¿Como::

Sigeo. . . Cartagines, di tu embaxada,
que es solo à lo que puede responderte
el Senado.

Anib. . . Oye pues. La acreditada
piedad de Anibal, manda proponerte,
que esperes de su Colera indignada
la mas atroz, y desgraciada suerte,
si le negase barbaro, y osado
dos condiciones solas, el senado.
La libertad de Flimicle soberana
y la persona de ese vil:: – (Señalando a Sicano)

Liuso. . . Modera
brabo Cartagines tus voces vanas.

Anib. . . Yo no aprendi à tratar, de otra manera
à quien, como èl, sacrilego profana
la fè de una palabra verdadera;
que si en Sagunto se honrra asi un aleve,
Anibal oy le dà lo que le deve.
Aquese Senador que esta infamando
aqueste lugar Santo, y respetable
con torpes hechos, es el que agraviando
vtro caracter noble, y apreciable,

A Anibal fué à render su Patria, dando
indicio de su idea detestable,
y porque Anibal desprecio el partido,
trujole à noche à la ciudad vendido.

Sica. ,, ¡ Perdido soy!

Sig. . . ,, ¿ Pues como? con el vino
Anibal à la plaza.

Anib. . ,, Si; el Cielo
que ampara la nobleza, te previno
la libertad, burlando su desvelo;
Y asi, Senado, y Pueblo Saguntino,
si deseais las vidas con anelo,
su persona, y de Himilce la hermosura
es loque vtras vidas asegura.

Luso. . . ,, Pues ya de tus delitos convencido
te miran oy el Pueblo, y el Senado,
y el honor que llore como perdido,
los Dioses me debuelven mejorado,
repara ya traidor endurecido,
como se venga un noble acreditado.
Bien ves que con tu vida, reirmidas
quedar pudieran todas ntras vidas;
pero no son tan viles, y afrentosos
como tu tus Patricios. Buelve al punto
Cartagines, y di que los gloriosos
hijos de Marte, quieren dar asunto
à su fama inmortal; que belicosos
quieren morir con la infeliz Sagunto,

à manos de un asédio tan prolijo, 6. 196
primero que venderte un infiel hijo.
Anib. -„ ¿Eso respondes?
Luso. . „ Si; Mas porque veas,
que no es ntrõ Senado tan inique,
que no dé el galardon à una victoria,
y à la culpa el castigo merecido;
Este es Sicano aquel que torpemente
vender la patria à su Contrario quiso;
No quiero que de Anibal la arrogancia
diga, que he despreciado su partido;
Dile, que un Saguntino generoso,
que de un traidor, mas que el, se vé ofendido,
embia à su venganza aqueste objeto,
para que en el se sacien sus delirio,
Anib. . ¿Que dices?
Luso. . „ Que asi cumple lo que ofrece
un noble, y verdadero Saguntino.

Dà de puñaladas à Sicano, y Sigeo quiere detenerle &.

Sig. . . „ Detente.
Sica. . . „ Piedad, Dioses, (Muere.
Luso. . . „ De este modo
yo me venguè, y tu quedas respondido.
Anib. . „ Viven los Cielos, pues, Pueblo orgulloso,
que los volcanes mismos que respiro,
antes de una hora buelvan en pavesas
esta Ciudad soberbia con sus hijos,
para que el mismo tiempo, y su memoria

que os vió tan temerario, y engreido,
resistir mi poder; os veà ahora
besar mis plantas muertos, ò vencidos. (Vᵉ.

Luso... « Muertos si, mas vencido ni es posible
que Anibal vea al Pueblo Saguntino.
Hijos, ya que los Dioses han calmado
los males, conque aquese mal nacido
pretendiò sumergirnos, atentemos,
y esperemos vencer al enemigo.

Sig... « ¿ Si tu invencible brazo nos asiste,
quien dudarlo podria de Subrio ?

Luso... « El amor de la Patria es quien le rige.
ella es la que obra en mi tales prodigios

Sig... « Ya, aunque tarde, lo veo; y si es posible
que los agravios que àtu fama hizo
con algo recompense, à mi, y à ella
mercedes pide, y quedaras servido.

Luso... « Si haré; La blanca mano de Hesione
te pido àty.

Sig... « Lo tienes concedido;
pues sola su virtud puede premiarte,
y solo tu valor es de ella digno.

Luso... « Acepto aquese don; pero hasta tanto
que de nuevo laurel venga ceñido,
no le acepto. A ti Patria, en reconpensa
de mis azañas solamente pido,
que nuevamente ofrezcas àlos Dioses,
morir por ti, y la gloria de los Siglos.

Vozes... " Todos te lo ofrecemos.
Luso... " Pues ya, Dioses,
ni mas honor, ni reconpensa pido.
Sig... Salgamos de este puesto, y en elogio
del heroe de la Patria, y su Caudillo,
buelvan segunda vez los ecos ntros
à decir placenteros, y festivos:::
Musica... " Viva el Caudillo glorioso,
Luso invicto, Marte nuebo,
para ser libertador
heroico de ntrõ pueblo.

Cantando unos, y representando otros parten. Cae telon de tiendas de campaña, y sale por la drã Alarco, y por la izqda. Anibal presuroso.

Alarco... " Què traeis, Señor, que os veo
pàlido, y enfurecido?
Anib... " ¿Que he de traer? una rabia,
un furor que oy à mi mismo
me devora, al ver el noble,
temerario, y nunca visto
teson de aquesa Ciudad.
Pero viven los divinos
ojos de Himilce, que::: ¿Dime
Alarco, esta prevenido ~~[illegible]~~
el exercito?
Alar... " En la parte
que mandaste, y con el mismo
orden que me previniste

se halla, esperando con brio
el instante del asalto.

Anib. « Ven pues, ven, que determino
hacer la prueva postrera
de su barbaro capricho,
a ver si viendo esos necios
tan cercano el poder mio
de sus muros, con intento
de arruinarlos, y rendirlos,
partido piden.

Alar. « Lo dudo.

Anib. « Yo no, porque no es lo mismo
ver el riesgo en la amenaza,
que ver tan cerca el peligro.
Y en fin, quanto alo increible
pasaron sus desvarios,
pasaran tanbien mis iras
del limite que han tenido (V.^e

Alar. « Hija infeliz, tu seras
victima del fuego vivo. (V.^e

Levantase el telon, y se vè todo el frente ocupado por una muralla, con algunas brechas, detras de ellas habrà otro cerco de verjas de hierro, que no se veran hasta su tiempo. En el centro dos torres, que se arruinaran quando lo pida la acotacion. En el muro habra un portillo. El exercito de Anibal se verà acampado en la dr.ª con varios instrumentos de guerra para batir murallas, y dar asalto, salen por la dr.ª con espada en mano

Anib. . . „Gloriosos Cartagineses
cuyos invencibles brios,
os han hecho en toda españa
venerados, y temidos,
solo el baxon de vencer
al Soberbio Saguntino
os falta, para::-

Almuro Luso. „ Ha del campo?

Anib. . . „ ¿ Quien llama?

Luso. . . „ Quien à tu brio
baja à ofrecer un obsequio. . Vse

Anib. . „ Yà te espero. ¿ Ves amigo
quan pronto su resistencia
viene à pedirme partido?

S.e Luso. . „ Cartagines, recelando {trayendo de la mano à Himide}
los heroicos Saguntinos,
que esta hermosura contiene
tus furores; oy conmigo
te la embia generoso,
porque no quiere su brio
dever oy à una hermosura,
lo que ha de lograr el mismo.
Queda en paz.

Anib. . „ Di, que una accion
tan generosa ha podido
templar mi furor; Por ella
buelvo a ofrecerle el partido
de las vidas, si entregarse

quieren.

Luso. ... Dificil lo miro;
pero yo lo propondrè,
y te daran el aviso::-

Anib. ... ¿Quien?

Luso. ... De la infeliz Sagunto,
los caidos edificios. Vé

Anib. ... ¡A temerarios! sin duda
quieren triunfar de si mismos;
Pues no; Soldados, al punto
caigan sus muros altivos,
y entremos à sangre, y fuego
la Ciudad. Vos no estrañeis
que olvide aqui mi cariño,
pues me llama mi valor.
y es primero que yo mismo.

Ya los Cartagineses habran empezado à derribar los muros
viendose al mismo tiempo incendiadas las torres ir se
arruinando.

V.ª Vozes. ... Venzamos nosotros, puesto
que lo quiere asi el destino.

Anib. ... Oh pese à mi, que el incendio
sobre los muros diviso;
aprisa Soldados; hallen
los furores que respiro
donde saciarse; eso si,
besen oy mis pies invictos

... sus muros; Pero ay de mi;
que segundo estorbo miro
à mi favor.

Caera un lienzo del muro, y se rexa el cerco de rexjas, por entre las quales se divisan las torres incendiadas arruinandose poco àpoco: En medio de la Scena se figurara haver un monton de muebles cuya llama hira tomando Cuerpo.

Himi - - « Nada importa;
seguid ya los pasos mios,
que yo os daré entrada presto.
Anib - - « Guia, que ya te seguimos:
Dioses, haced que oy Anibal
triunfe de los Saguntinos.

Vanse todos por la izq.^da y sale por la dr.^a Luso con un puñal en la mano, y todo el rostro ensangrentado: advirtiendo que hasta acabar la Scena deveran cruzar por el teatro algunos Saguntinos moribundos, y otros quedaran muertos en èl: Algunas mugeres con niños de distintas edades, à los quales unas arrojan al fuego, y otras daràn de puñaladas, dandose ellas igualmente despues.

Luso. « Hijos, hijos, nadie tema
el fiero semblante esquivo
de la muerte. Nadie huya
de la gloria que el destino

te ofrece. Aprisa, avivad,
avivad el fuego activo,
y a su furor desplomados
caigan esos obeliscos
sobervios, para que vea
el Cartagines altivo,
que aun las piedras de Sagunto,
por no ver su oprobio mismo,
heroicamente imitaron
la nobleza de sus hijos.

Sale Hesione con el cabello desconpuesto, y despavorida conduciendo de una mano a Lago, y en la otra un pomo.

Hesio. - - ¿Donde inocente pedazo
de mi amor, este peligro
evitarás? toda horrores,
toda asombros, y conflictos
es la Ciudad; Dioses::
Luso. - - ¿Tente,
Hesione, donde a tu hijo
conduces? ¿Será creible
que te usurpen tus delirios
la gloria que alcanzan todos
los heroicos Saguntinos?
No, no Hesione; Esta es la hora
de que acredite tu brio
tu nobleza. La crueldad

Dejò yà de ser delito,
y pasò à ser gloria.

Ilesio. — „ Ay Luso,
lo vèo; mas el cariño::-

Luso. — „ Buelve la vista: repara
el increible heroismo,
conque esas nobles matronas
son verdugos de sus hijos
por la Patria; embidialas
el fiero è inhumano brio
conque àlas voraces llamas,
ò à los acerados filos
entregan sus tiernas vidas;
Ymitalas tu.

Ilesio. — „ ¿ Què has dicho,
mi mano misma::- al oirte
me estremezco, y horrorizo.
¿ Pero yo debil quando otras
haciendo estan heroismos?
No, no; el activo veneno
que en este pomo he traido,
serà instrumento glorioso
de mi triunfo; toma, hijo.
La mano al darle me tiembla,
y el corazon afligido
quiere salirse del pecho.
Toma; ¡ Oh Patria! ¡ Ah cruel destino!

oh triunfo atroz! ¡quan costoso
viene haciente mi cariño!

Luso. - " ¿Desmayas?

Hesic. - " Soy Madre, Luso.
¿Pero yo Madre? ¿Que digo?
No soy tal, soy una fiera,
soy un monstruo el mas impio
de la tierra, pues mi gloria
amo mas que à este hijo mio.

Luso. - " Tu patria lo manda. Hesione.

Hesio. - " ¿Mi Patria?

Luso. - " Si, pues de indigno
oprobio queda cubierta,
si la falta tu heroismo.

Hesio. - " ¿Cubierta de oprobio? No;
dejala este sacrificio
gloriosa. toma; tu muerte
beve de una vez. Yo espiro. {Dale à Tago el pomo bolviendole la espalda

Luso. - " Ahora si que acreditaste
tu valor.

Dº. Vozes. - " Aprisa amigos.

Luso. - " ¡Pero que oigo! Hesione, presto.

Hesione. - " Dices bien: beve hijo mio: {Tago bebe imitando al instante las ancias de la muerte.
muramos. ¡Oh negro dia!
Oh Cielo! Ya el parasismo
de tu muerte ven mis ojos. (abraza à Tago.
Espera logre el alivio

de quemuramos à un tiempo.
A Dios, Luso, à Dios, Caudillo (abraza à Luso.
glorioso; pues que los cielos
no quisieron ver unidos
ntros cuerpos, ntras almas
unan en el Campo Eliseo.

Luso. .. A Dios Hesione; Mas ya
el tropel del enemigo
llega; muramos.

Hesio. .. Muramos.

Los 2. .. Y los venideros Siglos
hagan eterna la fama
de este Suelo Saguntino.

Hesione se arroja à la hoguera, y Luso se dà de puñaladas cayendo muertos à un tiempo los tres, salen con las espadas desnudas presurosos Anibal, Alarco, Himilce, y soldados Cartagineses.

Anib. .. ¡Ah triste Ciudad! seguidme;
huyamos el fuego vivo
que nos cerca, pues ya todos
con tanto asombro hemos visto....

Todos. .. La destruccion de Sagunto
por sus invencibles hijos.